



Tipo de documento: Tesina de Grado de Ciencias de la Comunicación

Título del documento: "No es verdad que tenés que leer esto": la opinión pública en dos diarios de elite

Autores (en el caso de tesis y directores):

Virginia Beccaría

Tatiana Flaker

Lila Luchessi, tutora

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis): 2008

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR



“No es verdad que tenés que leer esto”

La opinión pública en dos diarios de elite

Tesina presentada por

Virginia Beccaría y Tatiana Flaker

Tutora: Lila Luchessi

Ciencias de la Comunicación, Universidad de Buenos Aires

Octubre, 2008



Índice

Capítulo I: Presentación del tema

Introducción.....	Pág. 1
Metodología.....	Pág. 2
Marco teórico	Pág. 4

Capítulo II: El 17 de octubre

Construcción del 17 de octubre como acontecimiento histórico	Pág. 7
17 de Octubre de 1974, el primer Día de la Lealtad sin Perón.....	Pág. 9
17 de Octubre de 2006, el día que Perón fue opacado por los sindicalistas	Pág. 12
Un interrogante sobre el rol de los medios de comunicación.....	Pág.14

Capítulo III: Los orígenes de La Opinión

El proyecto de Jacobo: nace La Opinión.....	Pág. 17
Hacia un nicho intelectualizado.....	Pág. 18
Al estilo Timerman.....	Pág. 19
Una redacción entusiasta, talentosa y politizada.....	Pág. 21
Timerman, buscando sponsor	Pág. 22
Los amigos del jefe.....	Pág. 24
Nuevos y buenos, muy buenos.....	Pág. 27
En pocas palabras	Pág. 29

Capítulo IV: Los orígenes de Página/12

La Argentina y los medios, en vísperas	Pág. 30
Quién pagó por Página/12	Pág. 31
La empresa.....	Pág. 32

Página/12 en los kioscos.....	Pág. 34
Características del producto	Pág. 36

Capítulo V: Descripción, análisis y comparación

1. Conceptos teóricos

Contrato de lectura, modalidades del decir y el estilo de la noticia.....	Pág. 41
---	---------

2. La Opinión

Diagramación de la tapa.....	Pág. 43
Superficie redaccional	Pág. 44
El estilo de la noticia	Pág. 44

3. Página/12

Diagramación de la tapa.....	Pág. 47
Superficie redaccional	Pág. 48
El estilo de la noticia	Pág. 49

4. Análisis y comparación

La Opinión y Página/12: su lugar en el conflicto.....	Pág. 54
Los actores de la opinión pública.....	Pág. 56
Criterios de noticiabilidad.....	Pág. 57
Algunas consideraciones de los especialistas.....	Pág. 59

Capítulo VI: Consideraciones finales

Conclusiones.....	Pág. 62
Algunas propuestas.....	Pág. 63
Cierre.....	Pág. 66

Bibliografía.....	Pág. 67
--------------------------	----------------

*Dedicamos este trabajo a la memoria del profesor Nicolás Casullo, a quien siempre
recordaremos como un referente académico y un querido maestro.*

*Agradecemos especialmente a Jorge Lanata, Carlos Ulanovsky, Roberto Cossa y Soledad
Vallejos, y a nuestra tutora Lila Luchessi por su esfuerzo y dedicación.*

Virginia Beccaría y Tatiana Flaker

Capítulo 1: Presentación del tema

Introducción

Los diarios van escribiendo un borrador de lo que será historia, en el momento mismo en que suceden los hechos. Los distintos protagonistas buscan conseguir un lugar entre sus líneas para expresar posturas y hacer valer sus opiniones. Esto se hace visible con mayor fuerza durante los períodos de intenso movimiento en la arena pública como lo es, a nuestro entender, el 17 de octubre. Este día, en 1945, nacía el peronismo. A partir de entonces, cada año los peronistas celebran su mayor gesta, no sin tensiones y enfrentamientos internos.

Nuestro interés es investigar cómo son representados los actores de la opinión pública – periodistas, políticos y ciudadanos – en un medio gráfico cuyo valor radica en la profundidad con que trata ciertos temas, la especialización de sus periodistas y la propuesta editorial dirigida a un público intelectualizado. Nos interesa analizar cómo estos actores se expresan en las superficies redaccionales de estos diarios y, cómo esta expresión varía en el tiempo. Identificamos este tipo de medio, que de ahora en más llamaremos “de elite”, a La Opinión en 1974 y a Página/12 en 2006. En ambos momentos, la celebración del 17 de octubre presentó particularidades: 1974, primer aniversario luego de la muerte de Perón. 2006, traslado del cuerpo de Perón a la Quinta de San Vicente.

Entendemos que si bien cada periódico fue único en su época y la continuidad absoluta no se dá, si existe un conjunto de similitudes entre ambos. En palabras de Carlos

Ulanovsky: *“Tanto «La Opinión» como «Página/12» tienen en común el hecho de tratarse de dos matutinos con importantes niveles de influencia”*¹

Como corpus de análisis tomamos la semana del 15 al 22 de octubre de 1974 en La Opinión y, la misma semana de 2006 en Página/12. La elección de los diarios responde a lo siguiente: tanto La Opinión como Página/12 salen al mercado como “*diarios de elites*”². Entendemos con McCombs que “*los medios informativos de elite ejercen frecuentemente una influencia sustancial sobre los otros medios*”³. Estos al igual que los periodistas considerados “*claves*” en el encuadre de las noticias, fijan muy preponderantemente la agenda entre los medios. Se trata de diarios de análisis y opinión en los que se seleccionan ciertos temas de la agenda pública y se tratan con más profundidad.

Para realizar un análisis diacrónico efectivo, buscamos una distancia temporal significativa, es por eso que entre ambas épocas hay más de treinta años de diferencia. Una de nuestras hipótesis es que tanto la celebración de 1974 como la de 2006 muestran una agitación en la arena pública más notoria que otras.

Metodología

Como sostiene Bourdieu⁴ los objetos se construyen. Entre teoría, método y objeto, existe una relación solidaria. La elección de la metodología es funcional al tema y al objetivo propuesto. Por eso nuestra investigación es predominantemente cualitativa y hace uso de procedimientos múltiples que nos permiten abordar la complejidad del objeto. Para

¹ Ulanovsky, Carlos, *La opinión-Página 12. Un análisis comparativo*, Mimeo, Buenos Aires, S/F.

² Ver capítulos *II La Opinión, los orígenes* y *III Página 12, los orígenes*.

³ McCombs, Maxwell, *Estableciendo la agenda El impacto de los medios en la opinión pública*, Paidós, Buenos Aires, 2006.

⁴ Bourdieu, Pierre, *El oficio del sociólogo*, Siglo XXI, Madrid, 1975.

ello, nos centramos en un análisis comparativo sostenido en el estudio matricial del corpus y entrevistas con periodistas de ambos medios.

Los pasos metodológicos realizados son:

En primera instancia, recolectamos el material hemerográfico. Los ejemplares de La Opinión de 1974 los encontramos en la Biblioteca del Congreso de la Nación. El periódico no fue editado el día 17 de octubre (El día 16 de octubre, La Opinión aclara que no saldrá al día siguiente por tratarse de un feriado nacional). Los ejemplares de Página/12 de 2006 los obtuvimos al momento de su publicación ya que para entonces comenzábamos a delinear el proyecto. A continuación seleccionamos y ordenamos el material correspondiente para el análisis. También, delimitamos el marco teórico y verificamos las categorías analíticas. Luego, determinamos la metodología pertinente. Para completar la etapa de recolección, realizamos entrevistas en profundidad a los periodistas seleccionados: Jorge Lanata, fundador de Página/12; Roberto Cossa, periodista de La Opinión entre 1971-73; Soledad Vallejos, periodista de Página/12 en 2006; Carlos Ulanovsky, periodista de ambos medios, quien nos suministró su artículo *“La Opinión – Página/12, un análisis comparativo”*.

En un segundo momento, investigamos el contexto en el que nace el 17 de octubre como acontecimiento histórico. Especificamos las características socio-históricas del 17 de octubre de 1974 y 2006, e identificamos a los principales actores involucrados. Luego investigamos los orígenes, la constitución, las características corporativas y las propuestas editoriales de cada uno de los diarios.

En un tercer momento, nos abocamos a la descripción de la superficie redaccional de ambos diarios y realizamos una primera aproximación al análisis comparativo con matrices cuantitativas.

Por último, revisamos nuestras hipótesis iniciales, establecimos conclusiones y planteamos posibles líneas para continuar la investigación en un futuro trabajo.

Marco Teórico

En este apartado establecemos los conceptos generales en los que nuestro trabajo se enmarca. En cada capítulo explicaremos las categorías conceptuales derivadas de los mismos, pertinentes para cada momento del proceso analítico.

El primer concepto central, es el de *Opinión Pública*. Dentro de los distintos cambios que se van produciendo a lo largo del tiempo en las sociedades, la opinión pública tiene un rol motorizador. Tal como dicen D’Adamo, Garcúa Beudeuax y Friedenberg, tiene carácter dinámico por el cual varía en las sociedades en las que se desarrolla: *“El análisis del fenómeno de la opinión pública es necesariamente inacabado. La velocidad a la que se producen en este inicio de milenio los cambios en la dinámica social (...) irá modificando el concepto de opinión pública de manera inevitable a lo largo del tiempo. Las definiciones serán, entonces, siempre circunstanciales y el fenómeno mantendrá incólume su grado de inasibilidad.”*⁵

A partir de esto, consideramos a la opinión pública como un espacio de lucha de poder permanente que va modificándose según los contextos históricos, políticos y sociales en el que interactúan diversos actores. Por esta razón, nuestro segundo concepto fundamental es el de *Periódico como actor político* según Borrat: *“entendiendo por actor político a todo actor colectivo o individual capaz de afectar al proceso de tomas de*

⁵ D’Adamo, Orlando; Garcúa Beaudoux, Virginia; y Friedenberg, Flavia, Ese oscuro objeto llamado ‘opinión pública’, En Medios de comunicación, efectos políticos y opinión pública. Una imagen, ¿vale más que mil palabras?, Editorial de Belgrano, Buenos Aires, 2000.

*decisiones en el sistema político, afirmo que el periódico independiente de información general es un verdadero actor político de naturaleza colectiva, cuyo ámbito de actuación es el de la influencia, no el de la conquista del poder institucional o la permanencia en él”.*⁶

El lugar del diario como actor del sistema político viene otorgado por la presencia de las voces de la opinión pública en la superficie redaccional. Con el fin de definir a dichos actores, complementamos el concepto de *Opinión Pública* con las consideraciones de Muraro, para quien se trata de un campo de poder en el que interactúan periodistas, políticos y ciudadanos. El espacio público es una zona de generación de consenso: “*Un proceso permanente de convergencia y divergencia entre políticos, periodistas y ciudadanos que se fusionan y dividen entre sí en torno a temas de interés colectivo.*”⁷

Por último, nuestro trabajo se encuadra en la Teoría de la Noticia. Entendemos con Stella Martini que: “*El periodismo produce las noticias que construyen una parte de la realidad social, y que posibilitan a los individuos el conocimiento del mundo al que no pueden acceder de manera directa.*”⁸. En este sentido, concebimos a la noticia como cimentación del escenario social: “*Se puede definir la noticia como la particular construcción del discurso de la información que narra eventos factuales generalmente públicos*”⁹. Es decir que la comunicación no es un proceso lineal; necesariamente incluye la labor de los públicos en su interacción con los mensajes de los medios. Este proceso de producción, circulación y reconocimiento implica cierto consenso que la sociedad otorga a los medios, como soportes comunicacionales que construyen y difunden sentido sobre el

⁶ Borrat, Héctor, *El periódico, actor político*, GG Comunicación, Barcelona, 1892.

⁷ Muraro, Heriberto: *¿Por qué, además, la opinión pública?*, En *Políticos, periodistas y ciudadanos*, FCE, Buenos Aires, 1997.

⁸ Martini, Stella, *Periodismo, noticia y noticiabilidad*, Norma, Bogotá, 2004.

⁹ Martini, Stella, texto citado.

mundo. En este sentido, un medio “(...) *multiplica y naturaliza gran parte de los discursos en circulación en las sociedades. Por eso mismo, toda teoría de la noticia se inscribe en una teoría de los medios y en el paradigma mayor de una teoría de la comunicación.*”¹⁰

Dentro de la Teoría de la Noticia, tomaremos el concepto de *Agenda Mediática* tal como lo entiende McCombs¹¹. Con este autor, distinguimos entre el enfoque de selección de noticias del *gatekeeping* (decisiones y exclusiones que efectúan los periodistas) de la teoría sobre el *establecimiento de agenda*. Esta última “*llama la atención sobre el escenario sociológico de dicha tarea.*”¹²

En el próximo capítulo abordaremos las características históricas del 17 de octubre, tanto en su origen como en los contextos seleccionados.

¹⁰ Martini, Stella, texto citado.

¹¹ McCombs, Maxwell, texto citado.

¹² McCombs, Maxwell, texto citado.

Capítulo II: El 17 de octubre

Construcción del 17 de octubre como acontecimiento histórico

Comenzamos por analizar los componentes que hacen del 17 de octubre un acontecimiento histórico relevante para la Argentina. La elección del hecho y sus celebraciones en los años 1974 y 2006 se debe a su importancia política, los actores que implica, las opiniones que suscita y el lugar que ocupa en la opinión pública. Como sostiene Borrat “(...) *el análisis del periódico como actor político es inseparable del análisis del sistema político del que forma parte*”.¹³ Será necesario dar cuenta de los contextos socio-históricos y analizar las características de la agenda mediática en cada época para conocer la cadena de hechos en los que se inscribe el 17 de octubre.

En 1945, bajo la presidencia de Edelmiro Farrell, Juan Domingo Perón ejercía los cargos de Vicepresidente, Ministro de Guerra, Secretario de Trabajo y Previsión Social.

Debido al carácter personal y el tono popular de la gestión de Perón, los militares de Campo de Mayo, liderados por el General Ávalos, presionaban al presidente para que Perón renunciara a sus cargos. Inmediato al pedido de Farrell, el 9 de octubre, Perón presentó la renuncia en el Ministerio de Guerra y cuatro días después fue detenido en la Isla Martín García. Su detención provocó “*una reacción en los sectores obreros, cuya adhesión a Perón había sido hasta entonces tácita, larvada*.”¹⁴ La respuesta de la Central General de Trabajadores (C.G.T.) no se hizo esperar y aprobó una huelga de 24 horas a partir del día 18 para reclamar la liberación de Perón. Sin embargo, ante la noticia de que una afección pulmonar aquejaba a Perón y debía ser trasladado al Hospital Militar Central,

¹³ Borrat, Héctor, texto citado.

¹⁴ Félix Luna, Los gobiernos peronistas, Editorial Planeta Argentina-La Nación, Buenos Aires, 2003.

los trabajadores comenzaron a abandonar sus puestos de trabajo para acercarse a la Capital Federal.

Al anochecer del día 16 de octubre y durante toda la jornada del 17, grandes masas de trabajadores atravesaron la ciudad desde los diferentes puntos para confluir en los alrededores del Hospital y en la Plaza de Mayo. En el interior del país también se realizaron numerosas movilizaciones.

Dada la situación, el presidente Farrell autorizó el traslado de Perón a Casa de Gobierno para que se comunicara con la multitud de trabajadores que aguardaba su liberación.

La importancia del 17 de octubre de 1945, recordado como el Día de la Lealtad Peronista, está dada por varios factores que podemos resumir de la siguiente manera: en primer lugar, el carácter nacional de las manifestaciones. Si bien las principales movilizaciones se produjeron desde el conurbano bonaerense hacia la Capital Federal, otras se dieron en simultáneo en varias provincias. Durante todo el día las emisoras radiales informaron sobre la situación social funcionando como medios integradores entre los distintos bloques de trabajadores autoconvocados y el sector dirigido por el Coronel Domingo Mercante y el líder sindical Cipriano Reyes. En segundo lugar, la importancia de los acontecimientos está vinculada a la apropiación de espacios hasta entonces no convencionales para manifestaciones populares. Un ejemplo es la ocupación de Plaza de Mayo, sede del Poder Ejecutivo y Militar: *“El sector céntrico de la ciudad era irreconocible. Buenos Aires era ocupada por centenares de miles de trabajadores enfurecidos. Las manifestaciones obreras confluían en la Plaza de Mayo y, rendidos por la marcha, numerosos manifestantes refrescan sus pies en las fuentes de la plaza, como un duro mensaje a quienes observan horrorizados desde los balcones «la conquista de Buenos*

Aires». Otros llegaron montados en caballos, agrupados en camiones, trepados al techo del tranvía, amontonados en colectivos que debieron cambiar su recorrido y dirigirse hacia Plaza de Mayo con carteles improvisados brindando su apoyo y exigiendo a las autoridades la inmediata liberación de Perón.”¹⁵

Por último, la importancia del 17 de octubre radica en las consecuencias socio-políticas que se derivarán, marcando la historia hasta el presente. Con la movilización masiva del 17, luego declarado feriado nacional, nace el Movimiento Peronista.¹⁶

En 1946, la fórmula Perón-Quirano arrasó con más del 50 por ciento de los votos. Perón gobernó durante seis años consecutivos. Fue reelecto en 1951 y se mantuvo en su cargo hasta 1955, cuando fue destituido por un golpe militar. El peronismo fue proscripto por decreto del presidente de facto Pedro Aramburu. Perón permaneció 18 años exiliado en España. En 1964, se programó el “Operativo Retorno”, el cual fracasó y Perón fue detenido en el aeropuerto de Río de Janeiro. En 1972, el presidente Alejandro Lanusse derogó el decreto que proscribía al peronismo y Perón regresó para su tercera y más breve gestión en 1973.

17 de Octubre de 1974, el primer Día de la Lealtad sin Perón

1974 fue un año de ruptura a nivel nacional. Entre el Presidente Juan Domingo Perón y el ala izquierda de su partido, La Juventud Peronista, se agudizaba el distanciamiento. Montoneros y su brazo político, Tendencia Revolucionaria, habían dado explícitas manifestaciones de su poder. Sin embargo, Perón, decidido a combatir la

¹⁵ Martín Lucero, Mundo Peronista, http://adiaz.com.ar/octubre17/recordamos_.htm.

¹⁶ Ley N° 12.868. Poder Ejecutivo Nacional. Feriado Nacional del 17 de octubre. Publicado en Boletín Oficial con 16/10/1946-ADLA 1946, 19. (Sin actualizaciones).

guerrilla, hizo pública su separación con este grupo durante la celebración del 1º de Mayo, al calificarlos de *"imberbes, estúpidos e infiltrados"*.¹⁷

El 12 de junio, en un acto organizado por la C.G.T. Perón pronunció su último discurso desde Casa de Gobierno. El 1º de julio se anunciaba su muerte en cadena nacional.

La crisis político-social se agravaba. María Estela Martínez, Vicepresidente y viuda de Perón, asumía la primera magistratura.¹⁸ Las dificultades económicas se intensificaban y una ola de violencia sacudía al pueblo. El secretario privado de la presidencia José López Rega y la fuerza paramilitar Triple A, cobraban influencia y poder.

A partir de entonces, se produjeron cambios en distintas áreas. En el Ministerio de Economía, renunció el Ministro Gelbard forzado por López Rega y asumió Gómez Morales. Las universidades fueron intervenidas.

El gobierno clausuró las revistas Satiricón y Paulino Tato. Ordenó el levantamiento del programa “Déle crédito a Tato” (Bores), e impidió el ingreso al país de unos cincuenta libros considerados “subversivos”. En cine se exhibían La Patagonia Rebelde, La Tregua, Quebracho y Boquitas Pintadas.

A partir del 8 de noviembre comenzó a regir por tiempo indefinido el estado de sitio como respuesta a los hechos de violencia ocurridos en diferentes regiones del país.

En este período se inauguraba la central atómica de Atucha, Guillermo Vilas se consagraba en el Masters de Australia, y Carlos Monzón retenía el título mundial en boxeo.

Mientras tanto, en el resto del mundo, la guerra de Vietnam enfrentaba a los EE.UU. y al gobierno de Vietnam del Sur contra Vietnam del Norte. Richard Nixon presentaba su

¹⁷ Discurso de Juan Domingo Perón, el 1º de mayo de 1945, balcón de la Casa Rosada, <http://www.legislatura.gov.ar/1inicio/040712/peron.htm>.

¹⁸ Ver La Opinión, Balance del Día, 17 de septiembre de 1974.

renuncia al cargo de presidente de los Estados Unidos por el escándalo de Watergate. Un golpe de Estado derrocaba al régimen de Caetano en Portugal. El General Franco era internado por una grave enfermedad y el príncipe de España asumía la función de Jefe de Estado. Chile, Brasil y Uruguay se encontraban bajo gobiernos dictatoriales.

En la celebración del Día de la Lealtad de 1974, hubo concentraciones populares, actos públicos, declaraciones de adhesión y cese de actividades en todas las ciudades del país. En Plaza de Mayo, los gremios y una multitud de personas se hicieron presentes para escuchar el discurso de la presidente María Estela Martínez de Perón, quien anunció “La gran paritaria nacional” y la argentinización de las empresas Estándar Electric, Ítalo Argentina y Siemens.

Cuadro N° 1: Cargos públicos en el período 1974-1976¹⁹

CARGO	FUNCIONARIOS
Presidente de la República	Maria Estela Martínez de Perón
Ministro del Interior	Benito Llambi, Alberto L. Rocamora, Antonio J. Benítez, Vicente Damasco, Ángel Federico Robledo, Roberto A. Ares.
Ministro de Trabajo	Ricardo Otero, Cecilio Conditi, Carlos F. Ruckauf, Miguel Unamuno.
Ministro de Justicia	Antonio J. Benítez, Ernesto Carvalan Nanclares, Jose A. Deheza, Justo P. Saffores.
Ministro de Relaciones Exteriores	Alberto J. Vignes, Ángel Federico Robledo, Manuel G. Arauz Castex, Raúl Quijano.
Ministro de Bienestar Social	José López Rega, Carlos A. Villone, Rodolfo A. Roballos, Carlos Emery, Aníbal V. Damasco.
Ministro de Cultura y Educación	Oscar Ivanissevich, Pedro J. Arrighi.

¹⁹ Datos obtenidos de http://www.lanacion.com.ar/archivo/Nota.asp?nota_id=571394.

Ministro de Defensa	Adolfo M. Savino, Jorge E. Garrido, Tomás S. Vottero, Ricardo C. Guardo, José A. Deheza.
Ministro de Economía	José Ber Gelbard, Alfredo Gómez Morales, Celestino Rodrigo, Pedro J. Bonanni, Antonio F. Cafiero, Emilio Mondelli.

17 de Octubre de 2006, el día que Perón fue opacado por los sindicalistas

El acto conmemorativo del 17 de octubre de 2006 tuvo características particulares: tras varios intentos fallidos se planeaba trasladar el cadáver de Perón desde el cementerio de la Chacarita hasta la Quinta de San Vicente (donde Perón había pedido ser enterrado).

Uno de los mentores principales de este traslado fue el ex presidente Eduardo Duhalde quien, junto a la viuda María Estela Martínez de Perón, se encargó de los trámites necesarios.

Duhalde resignó su presencia en la quinta-museo, dado que allí el invitado especial era el entonces presidente Néstor Kirchner (aún sin haber confirmado su presencia). Duhalde había declarado que se conformaría con estar presente en la central de la C.G.T., donde el féretro haría una parada para ser homenajeado.

La organización del acto estaba en manos de la dirigencia sindical. Sin embargo, en los días previos al 17 de octubre se observaban las diferencias entre distintos líderes políticos y sindicales. El problema central era quiénes serían los oradores del acto.

A pesar de los meses de preparación, más de 4 millones de pesos invertidos en transformar la quinta en mausoleo y la gran expectativa del traslado, los disturbios sucedidos durante la jornada cobraron mayor protagonismo que el homenaje, transformando el escenario en un campo de batalla por conseguir una ubicación estelar en el acto.

La pelea comenzó cuando llegó a San Vicente una columna de camioneros, liderados por Hugo Moyano, quienes querían ocupar el lugar de la columna de la UOCRA-La Plata, a cargo de José “Pata” Medina, la cual había llegado antes al lugar. Ambos grupos utilizaron piedras, palos, botellas, vidrios y metales para hacer retroceder al contrincante. A través de la presencia de un medio televisivo (Todo Noticias), se vio la irrupción de un sindicalista –“Madonna” Quiróz– del grupo de Hugo Moyano (chofer de Pablo Moyano, hijo del dirigente) con una pistola con la cual disparó 13 veces.

Los disturbios de este acto tuvieron semejanzas con la “Masacre de Ezeiza”, episodio sucedido el 20 de junio de 1973, cuando se enfrentaron organizaciones armadas irregulares en ocasión del regreso definitivo a la Argentina de Juan Domingo Perón, luego de casi 18 años de exilio. En esa ocasión, la izquierda de Montoneros y el aparato de la derecha sindical de la C.G.T. se disputaron el control del palco de honor.

El 17 de octubre de 2006 no dejó víctimas fatales, pero sí más de 50 heridos y el mausoleo devastado. El clima festivo de las horas previas al acto fue sucedido por horas de silencio oficial, acusaciones y contraacusaciones de las partes involucradas.

Cuadro N° 2: Cargos públicos en el período 2003-2006²⁰

CARGO	FUNCIONARIOS
Presidente de la República	Néstor Carlos Kirchner.
Vicepresidente	Daniel Osvaldo Scioli.
Jefe de Gabinete de Ministros	Alberto Fernandez.
Ministro del Interior	Aníbal Fernandez.
Ministro de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto	Rafel Bielsa, Jorge Taiana.

²⁰ Datos obtenidos de http://www.lanacion.com.ar/archivo/Nota.asp?nota_id=571394.

Ministro de Defensa	José Pampuro, Nilda Garré.
Ministerio de Economía y Producción	Roberto Lavagna, Felisa Miceli.
Ministro de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios	Julio De Vido.
Ministerio de Justicia y Derechos Humanos	Alberto Iribarne.
Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social	Carlos Tomada.
Ministerio de Salud y Ambiente	Ginés González García.
Ministerio de Desarrollo Social	Juan Carlos Nadalich, Alicia Kirchner.
Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología	Daniel Filmus.

Un interrogante sobre el rol de los medios de comunicación

La agenda mediática es fijada por tres elementos: las fuentes principales, las organizaciones informativas y las normas y tradiciones del periodismo. McCombs utiliza la metáfora de las “*capas de cebolla*”, donde la más superficial corresponde a las *fuentes informativas*, la siguiente a *los otros medios informativos*, por último *las normas informativas*, y en el centro, *la agenda mediática*. Adherimos a la consideración del autor según la cual: “*El papel de los medios informativos sobre cualquier tema normalmente se vuelve irregular en los largos períodos de tiempo que suelen necesitarse para la evolución del largo proceso de las políticas públicas. Las agendas mediáticas las configuran mucho más los valores informativos de los acontecimientos y situaciones inmediatas que el valor social de la deliberación.*”²¹ Sin embargo, observa evidentes pruebas de que en ocasiones, los medios influyeron decididamente en la agenda política nacional y local.

²¹ McCombs, Maxwell, texto citado.

Las teorías sobre establecimiento de agenda y la de *Espiral del silencio*²² analizan tipos muy diferentes de conducta de las audiencias de los medios masivos de comunicación. Para McCombs, los dos enfoques tienen en común “*una vigilancia por parte del individuo de su entorno social. Una consecuencia de esta vigilancia es la agenda pública de temas; otra consecuencia es la frecuencia de las conversaciones con los demás sobre los temas del día.*”²³ Otro complemento del establecimiento de agenda, es el *encuadre*: “*idea central organizadora del contenido informativo que brinda un contexto y sugiere qué es el tema mediante el uso de la selección, el énfasis, la exclusión y la elaboración.*”²⁴

Se trata de la selección de ciertos aspectos que el medio efectúa sobre la realidad percibida, enfatizándolos en el texto a publicar. De esta manera, propicia una determinada interpretación acerca del asunto que se trata. Esto se relaciona estrechamente con el establecimiento de la agenda de atributos, según la cual se describe a “*las personas, temas de interés público y otros objetos en las informaciones.*”²⁵ Estos atributos sirven como material para los titulares informativos y para ciertos encuadres. McCombs considera dos tipos de atributos: “*los temas centrales, y los aspectos, que han sido ambos llamados con frecuencia, encuadres.*”²⁶ Pero el autor propone que, si se quiere acentuar la idea de poder, la noción de encuadre debe ser acotada a los “*temas centrales*” o “*puntos de vista dominantes*”, tomados como un tipo particular de atributos.²⁷ Para nuestro enfoque, consideramos adecuado adoptar esta postura. Algunos atributos tienen mayor probabilidad de figurar con regularidad en los textos o de ser percibidos y retenidos por el público, así

²² Este concepto pertenece a Elisabeth Noelle-Neumann. Lo retomaremos en páginas posteriores.

²³ McCombs, Maxwell, texto citado.

²⁴ McCombs, Maxwell, texto citado.

²⁵ McCombs, Maxwell, texto citado.

²⁶ McCombs, Maxwell, texto citado.

²⁷ McCombs, Maxwell, texto citado.

como también pueden variar en la interpretación de la audiencia según la pertinencia que le otorgue.

Lo que la agenda de los medios considere relevante influirá en la importancia que pueda atribuírsele en la agenda del público. Puede que exista incluso, un impacto directo de la primera sobre la segunda: *“los atributos concretos de un tema pueden resultar ‘argumentos convincentes’ para determinados grupos sociales”,* produciendo *“consecuencias altamente estratificadas entre el público.”*²⁸ En la cobertura de los acontecimientos, aún de los más importantes, nunca hay suficientes periodistas como para abarcar todos los aspectos. Es por eso que las noticias se basan principalmente en notas de prensa e información directa. Aquí queda subrayado el rol preponderante de estos suministros de información en la construcción de la agenda diaria de los medios. Sin estos la agenda mediática variaría sustancialmente.

A partir de la década de los ´40, la radio se convirtió en el medio de comunicación más extendido en todo el país y junto con la prensa gráfica, conformaron los dos canales más importantes de difusión. Por entonces, la prensa era fuertemente antiperonista: *“La prensa grande, o sea La Nación, La Prensa y Crítica, apoyó inequívocamente a la Unión Democrática.”*²⁹

Sin embargo, a pesar de tener todas las corporaciones en su contra (diplomacia extranjera, medios, aparato político nacional, poder económico, etc.) Perón ganó las elecciones presidenciales de 1946 con amplia mayoría.

A partir de esto, podemos preguntarnos por el rol de los medios como actores políticos y por su función integradora.

²⁸ McCombs, Maxwell, texto citado.

²⁹ Marysa Navarro, *Evita*, Edhasa Argentina, Buenos Aires, 2005.

Capítulo III: Los orígenes de La Opinión

“Pocas veces en la historia del periodismo nacional una redacción reunió tantos talentos y tuvo un clima tan entusiasta”

(Graciela Mochkofsky)³⁰

El proyecto de Jacobo: nace La Opinión

El diario La Opinión salió por primera vez a la venta el 4 de mayo de 1971, desde el tercer piso del edificio de Reconquista, entre Tucumán y Lavalle. Con 24 páginas, en formato tabloide, con una edición dominical extendida, y un suplemento cultural escrito por prestigiosos profesionales, se perfilaba como un diario fuerte y polémico.

El director de La Opinión, Jacobo Timerman, era para entonces *“un señor hecho y derecho, un tipo que tenía más de cincuenta años, había recorrido una parte del camino y había hecho dos grandes semanarios”*³¹, dice Carlos Ulanovsky refiriéndose a la exitosa experiencia de Primera Plana (1962) y Confirmado (1965). En palabras de Tomás Eloy Martínez: *“Timerman era el empresario de su propio genio, el hombre que buscaba, recolectaba avisos, a través de conversaciones y almuerzos constantes con los círculos de poder en la Argentina.”*³² Su carácter áspero y su exigencia profesional alejaba a algunos periodistas y seducía a otros. Fernando Ruiz dice: *“El director era dictador, pero creativo, impulsaba las innovaciones.”*³³ Por su parte, Roberto “Tito” Cossa comenta: *“La Opinión fue un taller fantástico de aprendizaje para todo periodista. Porque Timerman era un excelente periodista, sabía lo que quería. ¡A pesar de su humor! Era un tipo muy jodido,*

³⁰ Mochkofsky, Graciela, Timerman. El periodista que quiso ser parte del poder, Revista Noticias, 1 de noviembre de 2003.

³¹ Ulanovsky, Carlos, texto citado.

³² Ulanovsky, Carlos, texto citado.

³³ Ruiz, Fernando Javier, ¿Y Jacobo resucitó!, 30 de mayo de 2007, CADAL, http://www.cadal.org/articulos/nota.asp?id_nota=1912.

*insoportable. De eso no cabe duda. Pero era un profesional. La Opinión, fue un cambio en el periodismo, hay un antes y un después.”*³⁴

Hacia un nicho intelectualizado

Como diario de elite, La Opinión ofrecía a los lectores una segunda mirada sobre ciertos hechos de actualidad, diferenciándose de los diarios de referencia. Este rol de “segundo diario” no se realizó eficazmente en la práctica, ya que sólo una parte muy pequeña de la audiencia de La Opinión consumía otros diarios en paralelo: *“Muy poca gente compraba otro diario. El que leía La Opinión, leía La Opinión y los lunes se compraban otros diarios. Salvo tipos muy especializados, supongo que los políticos, los periodistas o los líderes de opinión leían más cantidad de diarios”*, confirma Roberto Cossa.³⁵

La Opinión fue un matutino dirigido a un sector preparado culturalmente y con capacidad interpretativa. La utilización de un lenguaje formal, complejo, metafórico y plurilingüe, da cuenta de eso. Su público fue constante: los números de ventas permiten comprender la fidelidad de sus consumidores: *“La Opinión (...) nunca tuvo un gran tiraje. Tuvo un momento de gran tiraje en la época de López Rega, que llegó a vender 100 mil ejemplares. Pero el promedio era 30 mil ejemplares.”*³⁶

Según encuestas encargadas por el propio Timerman, con el propósito de identificar provechosamente a su público, La Opinión estaba dirigida a políticos, empresarios y estudiantes, tanto hombres como mujeres. José María Pasquini Durán³⁷, se refiere a la

³⁴ Beccaría, Virginia y Flaker, Tatiana, Entrevista personal a Roberto Cossa, Buenos Aires, julio 2007.

³⁵ Beccaría y Flaker, entrevista a Roberto Cossa citada.

³⁶ Beccaría y Flaker, entrevista a Roberto Cossa citada.

³⁷ Periodista de La Opinión y Página/12. Se desempeñó como Secretario de redacción bajo la dirección de

manera del matutino para relacionarse con el público: “*En La Opinión, éste (el público) era de una mentalidad progresista, de izquierda, revolucionaria. Había de todos los matices: desde el centro hacia la izquierda tenía ámbitos específicos en los cuales desahogaba su militancia, y su referencia eran los líderes políticos, culturales y sociales.*”³⁸

En resumen, La Opinión fue un diario elitista, cuyo destinatario era “la inmensa minoría” intelectualizada del país –como decía uno de sus slogans– ávida de profundizar temas políticos, económicos y culturales. Su precio, aproximadamente el doble que el de otros matutinos, lo hacía exclusivo; una referencia obligada y una herramienta para políticos, periodistas y empresarios.

Al estilo Timerman

Como sostiene Graciela Mochkofsky, Jacobo Timerman buscó realizar un diario similar al francés *Le Monde*, donde predominasen el texto y el análisis. La Opinión, destacada por sus títulos inteligentes y sin eufemismos, con predominio textual en detrimento de la imagen, fue síntoma de una necesidad de época. Horacio Verbitsky reflexiona: “*Había llegado el momento cultural para hacer un diario como Le Monde. El proyecto era darle al lector todas las fuentes y ordenar la información.*”³⁹ En cuanto a su posición, Jacobo Timerman mantendría la misma que en Primera Plana: “*A la derecha en lo económico, al centro en lo político y a la izquierda en lo cultural.*”⁴⁰

En referencia al estilo, La Opinión abandonó el Nuevo Periodismo que caracterizaba a Primera Plana. El matutino se identificó por sus textos informativos e interpretativos, pero

Timerman y como editorialista político en Página/12.

³⁸ Ulanovsky, Carlos, texto citado.

³⁹ Mochkofsky, Graciela, texto citado.

⁴⁰ Mochkofsky, Graciela, texto citado.

sin rodeos literarios. Eran precisos, pretendían lograr una fría “objetividad”. La Opinión fue el reino del texto, casi sin fotos. De aspecto gráfico espeso, saturado, sólo algunas notas eran acompañadas por caricaturas de Hermenegildo Sabat. Como afirma Carlos Ulanovsky: *“estos editoriales no hablados, hicieron a la personalidad del diario.”*⁴¹. La densidad textual de La Opinión supuso un destinatario instruido, con tiempo e interés para la lectura prolongada.

Respecto al contenido, La Opinión era selectiva y no cubría toda la actualidad, sino sólo la parte que consideraba más atractiva. Por ejemplo, en los inicios no hubo sección policial, ni deportiva, una de las razones por la cual los lunes no se publicaba. El diario trataba asuntos deportivos pero solamente ligado a temáticas culturales, históricas o empresariales. Afirma Roberto Cossa, *“(Timerman) despreciaba eso totalmente, hasta que se convenció que era una actividad que le importaba a la gente, incluso a los intelectuales, a los revolucionarios y a los banqueros. Finalmente, tuvo la destreza de cambiarlo.”*⁴²

La paradoja de la ausencia de secciones más “populares” como deportes o policiales, ocurrió frente al caso de “El Ángel Rubio”, que conmocionó a toda la opinión pública, incluyendo a los lectores más intelectualizados. Timerman se vio en la obligación de publicar información sobre el joven asesino serial Robledo Puch y así, presurosamente, designó a Osvaldo Soriano para que se encargara de la publicación. La nota, que no tenía un espacio predeterminado donde debiera publicarse, apareció en el suplemento cultural, a pesar de ser un caso estrictamente policial.

⁴¹ Ulanovsky, Carlos, texto citado.

⁴² Beccaría y Flaker, entrevista a Roberto Cossa citada.

Una redacción entusiasta, talentosa y politizada

Los primeros profesionales que tuvo el diario –Roberto Cossa, Juan Gelman, Mariano Grondona, Tomás Eloy Martínez, Enrique Raab, Osvaldo Soriano, Horacio Verbitsky, Francisco Urondo, Miguel Bonasso, Roberto Roth, Rodolfo Terragno, entre otros– fueron convocados por su relación personal con Timerman.

Al no poseer talleres propios, la rutina del diario finalizaba temprano. Cossa recuerda el modo productivo de La Opinión: *“Cuando empezamos, yo llegaba a las diez u once de la mañana y nos quedábamos hasta las nueve de la noche. Almorzábamos, siempre había alguien con quien almorzar, entablar amistades. Después, cuando se pasó el entusiasmo, ya era todo más formal. Llegábamos a las dos de la tarde. Era un diario que cerraba temprano porque no tenía talleres propios. A las nueve de la noche quedábamos libres. Quedaba sólo alguien para el cierre. Y los domingos no se trabajaba porque el lunes el diario no salía.”*⁴³.

Un factor común a todos los miembros de la redacción era su prestigio y experiencia profesional, así como el alto nivel de politización. Dice Graciela Mochkofsky: *“Casi todos los candidatos a integrar La Opinión eran militantes peronistas o de izquierda. (...) Los periodistas sin compromisos políticos eran escasos y resultaban sospechosos: no se concebía que en una época de proyectos colectivos y revolución política, un periodista no adhiriera a ningún bando. Verbitsky militaba en las FAP, las Fuerzas Armadas Peronistas, que luego, como él mismo en 1972, desembocarían en Montoneros, la más numerosa de las guerrillas peronistas. Luis Guagnini (...) venía del trotskismo y se acercaba a*

⁴³ Beccaría y Flaker, entrevista a Roberto Cossa citada.

*Montoneros. Osvaldo Tcherkaski (...) había militado en la Juventud Comunista y luego en el Partido Comunista Revolucionario.”*⁴⁴

Es decir que los politizados miembros de la redacción, a la vez tenían diferentes anclajes ideológicos. Roberto Cossa sostiene que *“era un diario hecho por gente joven, todos de tendencia progresista. Algunos de ‘izquierda, izquierda’, otros menos.”*⁴⁵ Esto aportó variedad a las páginas del diario y así se expresaban opiniones distintas, complementarias, individualistas y categóricas referidas incluso al mismo tema. Julio Nudler⁴⁶ recuerda *“(...) polémicas hacia adentro entre Timerman y sus subordinados, que como un verdadero gesto de modernidad aparecían publicadas en el mismo diario.”*⁴⁷

Así, el diario ofrecía un discurso polifónico, un periodismo de interpretación heterogéneo. Este es uno de los rasgos que le permitieron a La Opinión establecer una ruptura con la prensa nacional restante y captar a una gran cantidad de lectores que no sólo buscaban informarse, sino que también utilizaban el diario como un espacio de reflexión y debate político.

Timerman, buscando sponsor

Desde los primeros años de la década del ´60, con el éxito de la revista Primera Plana, Timerman vislumbró la posibilidad de crear un diario. Como advierte Mochkofsky: *“La búsqueda del capitalista había sido ardua.”*⁴⁸

Jacobo Timerman, caracterizado por sus relaciones políticas y sus constantes vínculos con el poder, había tenido que recorrer su agenda en búsqueda de un capitalista

⁴⁴ Mochkofsky, Graciela, texto citado.

⁴⁵ Beccaría y Flaker, entrevista a Roberto Cossa citada.

⁴⁶ Periodista de Página/12, Licenciado en Economía política. Trabajó como editor de la sección de Economía en el diario La Opinión. Desde 1990 hasta 1997 se desempeñó como jefe de la sección Economía en Página/12

⁴⁷ Ruíz, Fernando (2007), texto citado.

⁴⁸ Mochkofsky, Graciela, texto citado.

que solventara su proyecto. El contexto político de principios de los años ´70 hacía difícil que empresarios o políticos quisieran exponer sus nombres en una sociedad con Jacobo Timerman: *“Había intentado que el gobierno de Levingston financiara la empresa, y le había hecho llegar el mensaje por intermedio de Mariano Montemayor y del coronel Luís Perlinger, que era secretario de Difusión de la Presidencia. Pero Perlinger volvió con una respuesta negativa: Levingston no veía el sentido de poseer un diario oficialista.”*⁴⁹, relata Jorge Bernetti. Sin embargo, Timerman insistió con su proyecto y propuso sociedad a Bibiloni, quien aceptó aportar 100 millones de pesos pero *“se negó a dar los avales para la imprenta y el acopio de papel, que eran más importantes para Timerman.”*⁵⁰ Entonces Timerman apuntó a otro blanco: *“un joven banquero dispuesto a poner una ficha en cuanto negocio pasara frente a sus ojos: David Graiver.”*⁵¹ Finalmente llegaron a un acuerdo: *“Graiver pondría el capital y los avales para alquilar la imprenta Alemann y Timerman tendría la mitad de las acciones y el control editorial.”*⁵²

A pesar de que nunca pudo comprobarse fehacientemente, la propuesta de Timerman habría podido materializarse gracias al capital aportado por David Graiver, conocido como “el banquero de los Montoneros”, a quien esta agrupación le había entregado el dinero obtenido del secuestro de los hermanos Born para su administración.

Para ese entonces Graiver, que ya era accionario de otros medios de comunicación, ocupaba un cargo público en el Ministerio de Bienestar Social bajo la presidencia de Lanusse, quien estaba intentando propiciar el retorno de Juan Domingo Perón a la Argentina. Por su parte, Jacobo Timerman era un declarado antiperonista. A pesar de las

⁴⁹ Bernetti, Jorge, *La Opinión era el Instituto Di Tella periodístico*, en revista *Oficios Terrestres* N1, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata, noviembre de 1995.

⁵⁰ Bernetti, Jorge, texto citado.

⁵¹ Bernetti, Jorge, texto citado.

⁵² Bernetti, Jorge, texto citado.

diferencias ideológicas, Timerman –que siempre había sabido moverse cómodamente en el ámbito político, con una facilidad incuestionable para armar y desarmar alianzas a su favor– concretó su proyecto con el banquero y de común acuerdo repartieron las acciones de La Opinión: 45 % para David Graiver, 45% para Jacobo Timerman y 10% para Abrasha Rotemberg.

Los amigos del jefe

*“(…) así como el diario se fue modificando ideológicamente, también fue perdiendo ese brote distinto, disidente que tenía”, confiesa Cossa. “Empezó siendo un diario claramente progresista, después, de a poco, su necesidad de sobrevivir, lo fue llevando a Timerman a hacer un diario al servicio de Lanusse.”*⁵³ En sus inicios, La Opinión se manifestaba opositor al presidente de facto Alejandro Agustín Lanusse. Pero el gobierno comenzó a presionar al diario quitándole prácticamente la totalidad de las pautas publicitarias y mediante un boicot con los distribuidores: el diario debía publicar un altísimo número de ejemplares, muy superior al que vendía realmente y en el caso de no hacerlo, los distribuidores estaban legalmente avalados a no entregarlos para la venta. Es decir, o imprimían muchos más ejemplares de los que podían colocar en el mercado – lo que ocasionaba pérdidas diariamente – o directamente el diario no llegaba a manos de los lectores.

Inmediatamente el diario modificó su postura y pasó a tener una posición casi oficialista. Este cambio repentino provocó que muchos de sus periodistas se negaran a firmar las notas y otros fueran despedidos o renunciaran a sus puestos. Tales fueron los casos de Horacio Verbitsky y de los hermanos Algañaraz. El vaivén ideológico-político

⁵³ Beccaría y Flaker, entrevista a Roberto Cossa citada.

produjo una pérdida importante de lectores. Dice Mochkofsky: *“El pacto (con Lanusse) ocurrió en el momento de mayor prestigio del diario y le salió caro. El clima interno se enrareció. Muchos periodistas se sintieron traicionados. Aquella declaración de Timerman de que nunca iba a aceptar presiones oficiales se convirtió en un chiste.”*⁵⁴

Durante el gobierno de Cámpora (1973), los periodistas de La Opinión se encauzaron en una demanda salarial. La respuesta de Timerman ante los reclamos consistió en la publicación de una solicitada en otros medios de comunicación, informando acerca de las condiciones de trabajo y los sueldos de los periodistas altamente superiores a las de sus colegas. Finalmente, el diario retomó su salida periódica pero prescindiendo de Gelman, Ulanovsky y Cossa.

En 1974, Enrique Jara se incorporó al diario como subdirector y acompañó dicho corrimiento hacia la derecha. Con ese fin renovó en un 90% la redacción, incorporando profesionales políticamente no comprometidos. Esto marcó un quiebre en las características del matutino ya que su periodismo de opinión e interpretación se convirtió en otro más chato, marcial, sin diversidad, menos comprometido. Este fue el fin de la época de oro de La Opinión. A pesar de que volvieron a aumentar las ventas y recuperó, en parte, el prestigio de antaño, nunca volvió a ser el mismo.

Con el regreso de Perón a la Argentina y su vuelta a la presidencia, el diario La Opinión hizo otro viraje: Timerman, quien tenía relaciones con Gelbard, el Ministro de Economía, dejó de posicionarse como antiperonista. Sin embargo, tras la muerte del presidente, el diario se volvió paulatinamente un fervoroso opositor a María Estela Martínez de Perón, al punto de denunciar los vínculos de López Rega con La Triple A. Esta

⁵⁴ Mochkofsky, Graciela, texto citado.

fue la etapa de mayores ventas del diario, donde la tirada alcanzó los 60 mil ejemplares, según datos oficiales.

La Opinión publicó desde muy temprano noticias sobre desapariciones de personas. De hecho, a los trece días del golpe militar publicó el primer hábeas corpus. El resto de la prensa, excepto el Buenos Aires Herald, había aceptado la prohibición impuesta por los militares de no publicarlos y se había convertido en mero reproductor del discurso oficialista. Como consecuencia, ambos diarios quedaron bajo la lupa del gobierno militar y recibieron fuertes amenazas y clausuras. Timerman vislumbró la posibilidad de que, ante la persecución política, saliera a la luz el “secreto fundacional” del matutino. La muerte dudosa de Graiver en un accidente aéreo el 7 de agosto de 1976 avivó las dudas. Jacobo Timerman negó a sus socios Enrique Jara y Ramiro de Casasbellas que David Graiver hubiera participado en la fundación del diario y aseguró que La Opinión era una propiedad familiar. Inmediatamente llamó a Rotemberg (que se encontraba en Madrid) para discutir cuáles serían los próximos pasos para salir de la emergencia. Dice Mochkofsky: *“Tenía un plan: debían apropiarse de las acciones de “Dudi” a espaldas de la familia Graiver y repartírselas entre ellos. Él se quedaría con el 68%: Abrasha tendría el 30% y los Graiver conservarían sólo un 2%. Argumentó que el acuerdo con Graiver había sido personal, que no era extensivo a sus familiares, que era crucial que la participación de Graiver se mantuviera en secreto y que Graiver había recibido en vida las ganancias por su participación en el proyecto y en el último tiempo casi no había aportado capital.”*⁵⁵ La división de acciones se llevó a cabo en secreto.

Jacobo Timerman fue secuestrado el 15 de abril de 1977, durante la primera etapa del Proceso de Reorganización Nacional, y permaneció cautivo en los centros clandestinos

⁵⁵ Mochkofsky, Graciela, texto citado.

de detención Coti I Martínez y Puesto Vasco, donde fue interrogado y acusado de ser testaferro de Graiver. Más adelante, fue legalizado en el Penal de Magdalena y finalmente puesto en prisión domiciliaria. Lo sometieron a juicio: no pudieron confirmar si La Opinión había sido financiada con dinero de Montoneros, ya que el dinero de Graiver era anterior a su vínculo con esta agrupación. A pesar de haber sido declarado inocente, Timerman fue expulsado del país. Sin embargo, él mismo siempre sostuvo que su secuestro respondió a su condición religiosa: *"el tema judío dominó todos los interrogatorios, todo mi período de cárcel."*⁵⁶

Mientras Timerman permanecía preso, el escándalo público había hecho que muchos lectores dejaran de comprar el diario y que varios de los avisadores publicitarios dejaran de invertir en La Opinión, además de las renunciadas masivas de los redactores. Finalmente el diario, junto a otras empresas de Graiver, fue intervenido por el gobierno militar, quien designó como interventor a Teófilo Goyret.

Como vislumbra Carlos Ulanovsky: *“La Opinión nace en 1971, con un gobierno de facto y hasta su cierre en 1978, sólo dispone de tres años –1973 a 1976– de convivencia con un gobierno elegido por el pueblo.”*⁵⁷

Nuevos y buenos, muy buenos

El matutino de Timerman realizó varias rupturas dentro de la tradición de los medios gráficos de la Argentina. Generó cambios estructurales en cuanto al rol de la prensa como actor político e introdujo cambios en la profesión periodística: desde los inicios, los periodistas de La Opinión tuvieron los mejores salarios del mercado periodístico. Este

⁵⁶ Timerman, Jacobo, Presos sin nombre, celda sin número, El Cid Editor, Buenos Aires, 1982.

⁵⁷ Ulanovsky, Carlos, texto citado.

hecho provocaba que muchos profesionales desearan entrar al diario y que quienes estaban contratados se sintieran satisfechos de sus condiciones laborales, a pesar de que muchos de ellos han testimoniado lo complejo que era el ambiente en la redacción y las relaciones laborales con Timerman, conocido como “el ogro de las redacciones”. Dice Mochkofsky: *“Timerman había vuelto a crear una redacción de arrogantes. Los redactores de La Opinión disfrutaban la envidia de sus colegas de otros diarios.”*⁵⁸

El orgullo de ser parte de La Opinión es recordado por Roberto Cossa: *“Empezó muy bien, había un clima de entusiasmo. Trabajábamos más de las horas que debíamos, o que marcaba la ley. Al principio era un trabajo muy gratificante, uno sentía que ayudaba.”*⁵⁹

En segundo lugar, algunos periodistas eran enviados ocasionalmente al exterior para cubrir asuntos internacionales. El objetivo de La Opinión, era analizar estos asuntos desde una óptica nacional: “ver al mundo con ojos argentinos”. La mayoría de los medios gráficos limitaba la cobertura de este tipo de noticias a los cables que recibía de las agencias informativas. Además, los miembros de la redacción y los enviados especiales firmaban las notas, hecho que hasta entonces sólo se reservaban los editores. Por otra parte, La Opinión, como destaca Tomás Eloy Martínez, se distinguió porque *“abrió un flanco importante en un espacio de silencio que había dentro de la Argentina. Desde el comienzo de los ´70 a los ´75, el espacio estaba dominado por el miedo, el temor a decir las cosas como eran.”*⁶⁰

⁵⁸ Mochkofsky, Graciela, texto citado.

⁵⁹ Beccaría y Flaker, entrevista a Roberto Cossa citada.

⁶⁰ Ulanovsky, Carlos, texto citado.

En pocas palabras

*“Inspirado en el francés Le Monde, en seis años de vida revolucionó la forma de ver, interpretar y escribir las noticias en Argentina. Desde ese momento, el diario fundado por Jacobo Timerman se reconoció no sólo como un mero informador sino como un verdadero actor político. Y de hecho lo fue, en una de las décadas más convulsionadas del siglo XX en nuestro país.”*⁶¹ Eso fue La Opinión: un síntoma de época, un actor político de peso, una referencia en la prensa nacional que marcó cambios e influencias.

En el próximo capítulo dedicado a Página/12, observaremos algunos de estos efectos. Luego de ocho años de dictadura militar, censuras, desaparición de personas y violación de los derechos humanos, el diario nacido con la democracia retomará algunos valores fundados por Timerman que, adaptados al nuevo contexto, tendrán significaciones distintas pero igualmente importantes.

⁶¹Ruiz, Fernando, Las palabras son acciones. Historia política y profesional de La Opinión de Jacobo Timerman 1971 1- 1977, Editorial Libros Perfil, Buenos Aires, 2001.

Capítulo IV: Los Orígenes de Página/12

*“A mí me quedó de esa época la costumbre de pensar que todos los medios son experimentales. Y que todo lo que se puede hacer, siempre puede ser distinto, puede ser nuevo”*⁶²

(Jorge Lanata)

La Argentina y los medios, en vísperas

Durante los años de gobierno de facto, los medios mostraron adhesión a la Doctrina de Seguridad Nacional. Con el retorno a la democracia en 1983, durante el primer tiempo de la presidencia de Raúl Alfonsín, los medios evitaban criticar al gobierno por temor a facilitar un golpe militar. Poco después entendieron que la mejor forma de preservar la democracia era enfrentándose al gobierno. Así se constituyó el periodismo argentino como “Cuarto Poder”. El diario de mayor tirada era Clarín. Comenzaron a tener visibilidad temas y personajes que estaban ausentes por la censura y surgieron nuevas publicaciones; la prensa estaba mermada por la pérdida de credibilidad que se había ganado por su actitud durante la dictadura. En este momento nacían varias publicaciones: Tiempo Argentino (1982-1986), vinculado al candidato Ítalo Luder (opositor a Alfonsín); El Periodista (1984-1989), de editorial La Urraca, que anticipaba el periodismo de denuncia que después continuarían Página/12 y Nuevo Sur (1989-1990), del Partido Comunista. El Porteño apareció en 1982, también como periodismo de denuncia e investigación; se caracterizó por apropiarse de la temática de Derechos Humanos. Su tono satírico preanunciaba el estilo de Página/12, además de la mentada sección que dirigía Jorge Lanata “De Posta Post”.

⁶² Beccaría, Virginia y Flaker, Tatiana, Entrevista personal a Jorge Lanata, Ideas del Sur, Buenos Aires, 11 de octubre de 2007.

Quién pagó por Página/12

Según Eduardo Anguita, fue el Movimiento Sandinista de Nicaragua quien aportó el capital para el surgimiento de Página/12, sin que esto implicara una contraprestación ideológica por parte del diario. Francisco Provenzano era el contacto. Fernando Sokolowicz se había vinculado a un sector del PRT-ERP durante su época de estudiante en la Universidad de La Plata. Posdictadura, siguió comprometido con los presos políticos firmemente. Cuenta el autor que en 1986, se festejó en la casa de Sokolowicz la liberación de los últimos presos políticos, ocasión a la que concurrió Jorge Lanata. En ese momento era jefe de redacción de la revista El Porteño y participaba del programa de radio de Eduardo Aliverti en Radio Belgrano. Lanata comentó su proyecto: *“Un diario de contrainformación de ocho páginas. Nunca fue eso porque ya cuando salió tenía dieciséis páginas.”*⁶³ Tendría una circulación acotada a la Capital Federal.

En principio, se creía que bastaría con un aporte inicial de 50 mil dólares y que luego el diario generaría recursos propios. Los contactos políticos con los que contaban provenían de la participación que algunos de los integrantes del grupo habían tenido en el Frente Sandinista de Liberación Nacional (que en julio del ‘79 había tomado el poder en Nicaragua).

Se contactaron con Provenzano, quien había caído preso en 1976, cuando ya era miembro del Comité Central del PRT. A partir de su liberación en 1982, trabajó en la Argentina junto a su esposa en el reagrupamiento de militantes. El grupo en el que militaban tenía recursos financieros para destinar a actividades diversas; esos fondos provenían de Centroamérica. Entre otras cosas, editaron obras de autores que habían estado proscriptos y la revista Entre Todos (proyecto de guerrilleros marxistas, quienes

⁶³ Beccaría y Flaker, entrevista a Jorge Lanata citada.

pertenecían al Movimiento Todos por la Patria). Provenzano buscaba fondos para actividades militantes y trabajaba como plomero en una cooperativa de ex presidiarios. Entonces, organizó una reunión a la que citó a dichos ex presos, a Lanata y a Sokolowicz. *“El objetivo –dice Anguita– era apoyar, con los medios al alcance de su organización, un diario de centroizquierda que ayudara a recomponer ese sector en la época de los carapintadas.”*⁶⁴ Además conocían el decaimiento de Humor, El Periodista y La Razón, espacios principales de la intelectualidad progresista.

El proyecto fue bien visto por los dirigentes en Managua. Entonces, Provenzano se contactó con otro ex compañero de militancia, Alberto Elizalde Leal, y le propuso ocuparse del diario. Elizalde manifestó su falta de recursos y la complejidad del asunto que lo sobrepasaba. Poco después, Provenzano volvió a llamarlo, esta vez con la noticia de que Sokolowicz se uniría al proyecto. Se reunieron los tres: Sokolowicz se encargaría de la parte legal por medio de su abogado, Horacio Méndez Carreras –quien estaba a cargo de la causa por la desaparición de las monjas francesas–. Elizalde sería el gerente. Jorge Lanata tenía por entonces 26 años. Provenzano solía comentar: *“No importa que no sea de izquierda. Lo importante es que pueda armar el diario.”*⁶⁵

La empresa

En cuanto a la estructura empresarial, debía idearse una forma de no llamar la atención de los servicios de inteligencia, ya que sería sospechoso que cualquiera de ellos de repente fuera dueño de un gran capital. Por esto se decidió que el diario fuera una Sociedad de Responsabilidad Limitada. La segunda medida que se tomó, fue integrar dicha sociedad

⁶⁴ Anguita, Eduardo, Grandes Hermanos, Colihue, Buenos Aires, 2002.

⁶⁵ Anguita, Eduardo, texto citado.

con dos miembros solamente: Fernando Sokolowicz y Carlos Gonzáles. El primero no levantaría sospechas porque al ser apoderado de empresas familiares, manejaba fondos habitualmente; el segundo era integrante del Servicio de Paz y Justicia fundado por Adolfo Pérez Esquivel. Lo llamaban “Gandhi” en el ambiente de los Derechos Humanos. Su participación en la sociedad del diario era meramente formal ya que la mayor parte de la empresa era de Sokolowicz.

Según Anguita, el formato que adoptó la empresa fue el denominado “formato italiano”, que consta de una empresa que contiene otras dentro, las cuales realizan tareas tercerizadas. En el diario, estas eran por ejemplo el taller de composición, distribución, publicidad. Consistían en PyMES y cooperativas de amigos que trabajan a cambio de contratos de locación de servicios. Esto tenía varios puntos favorables: por un lado, al descentralizar la estructura productiva, la responsabilidad de los socios disminuía. Por otro, reducía el costo inicial.

Elizalde, en calidad de apoderado, inscribió al diario en el Registro de la Propiedad Intelectual y en los correspondientes organismos impositivos y provisionales, con el nombre Página/12. Años después, Lanata cuenta: *“El caos en aquel momento fue tal que uno de los gerentes, subrepticamente, registró la marca a su nombre cuando yo lo mandé a hacer el trámite. Nos enteramos años después, cuando nos reclamó 300 mil dólares para devolverla.”*⁶⁶ Durante cinco años, la empresa subsistió como La Página S.R.L., luego pasó a ser La Página S.A., como aún puede verse en los créditos de Página/12.

⁶⁶ Negrete, Claudio, Gracias a Dios, hay cosas que Hadad no puede comprar, En revista Veintitrés, 11 de julio, 2002.

Página/12 en los kioscos

Salió a la calle el 25 de mayo de 1987, con dieciséis páginas. Debía pagar el doble que Clarín por el papel ya que éste era socio de Papel Prensa S.A.. La competencia era feroz.

Su fundador describe el comienzo así: *“Primero estábamos en un piso de 100 metros, 120 personas. Había un baño mixto y el otro fue clausurado y transformado en laboratorio de fotografía. Mi escritorio lo compartía con dos más. (...) Teníamos unas secciones a dos cuadras, del domingo, porque no entrábamos todos ahí.”*⁶⁷ El departamento estaba ubicado en un piso 12 de calle Perú al 367. Luego de ocho meses, el diario alquiló un galpón sin ventilación en Belgrano al 600, donde pudieron mudarse juntas redacción y administración.

Poco después, los trabajadores enfrentaron a los directivos en una asamblea. Reclamaban mejores condiciones de trabajo y suba de salarios. Por esos motivos, retrasaban la entrega del material al taller. Cuando la publicación estaba terminada, ya no podía ser colocada en los kioscos. Sokolowicz se sentó a dialogar con ellos y les propuso convertir el diario en una cooperativa para que ellos mismos lo administraran. Esta conversación calmó los ánimos por un tiempo.

Según Lanata, durante los primeros años, Sokolowicz no intervenía en lo periodístico. Fueron años de trabajo duro y sin expectativa de que el diario se sostuviera en el largo plazo.

Provenzano y su mujer murieron en el enfrentamiento de La Tablada del '89 (Provenzano fue capturado con vida y fusilado posteriormente). Pese a la pérdida de su

⁶⁷ Beccaría y Flaker, entrevista a Jorge Lanata citada.

sponsor originario, Página/12 continuó saliendo. Para ese entonces, el diario estaba bien establecido en el mercado editorial.

Durante los meses posteriores, el periodismo de derecha publicó insistentemente las relaciones del Movimiento Todos por la Patria con Página/12, pero esto no produjo más que algunas presiones por parte de ciertos funcionarios radicales. Los medios vinculaban a Página/12 con los hechos de La Tablada, sobre lo que ninguno tenía pruebas, puesto que no había existido dicho acompañamiento.

En vistas de las circunstancias, Sokolowicz optó por poner en venta el diario. A estas alturas, ya Elizalde no estaba al frente de la gerencia general sino que había sido relegado a tareas menores y no participaba de la toma de decisiones. Como comenta Lanata, la marca del diario había sido inscripta a su nombre y Sokolowicz debió pagar un elevado monto para traspasarla al suyo.

Mientras no se vislumbraron compradores posibles, las ventas solventaron el diario y se tomó la medida de apuntar a grandes anunciantes, en lugar de varios más pequeños. Además se buscaron alianzas políticas que promovieron medios vinculados a Página/12 en el interior del país, con efímeros resultados, como Córdoba/12.

Finalmente, en 1993 se realizó una supuesta venta (nunca comprobada) de Página/12 a Héctor Magnetto, CEO (Chief Executive Officer) de Clarín. Sin embargo, esta nunca fue reconocida públicamente. Entre las versiones que circularon, la más fuerte es que se pagaron 7 millones de dólares por la mayoría de las acciones del diario y fueron depositadas en Suiza a nombre de una empresa que poseía Sokolowicz en Panamá.

La venta encubierta a Clarín ocasionó el alejamiento de Jorge Lanata. En una nota realizada por Claudio Negrete Lanata afirma que: *“Nadie en el staff sabía que Sokolowicz estaba por hacer ese negocio y tampoco supieron cuando Página/12 fue comprado por*

*Magnetto.”*⁶⁸ Sobre su alejamiento comenta Lanata: *“Me quedé un año con Clarín adentro y después me cancelaron el contrato y me tuve que ir. Me censuraron una nota, me peleé y me terminé yendo.”*⁶⁹ Enrique Díaz, quien fue puesto por Clarín en la administración de Página/12, entró sin manifestar su procedencia, según Lanata. Cuando Negrete le preguntó por qué él no comunicó al público este cambio, contestó: *“(…) pensaba que era perjudicial al diario, y si Página/12 iba a mantener su línea periodística, esto no iba a ser tan terrible. Después empecé a dudar, sobretodo cuando desaparecía mi nombre en cada nota que me citaba.”*⁷⁰

Características del producto

Nació como un diario “burlón y estridente.”⁷¹ Aprovechó el espacio que dejó el cierre de La Razón, de Timerman. Se diferenció rápidamente de los demás diarios por su estilo desacantonado.

El staff se constituyó con importantes figuras del periodismo. Muchos provenían de El Porteño, otros de La Opinión. *“Yo tuve la suerte de trabajar con todos esos tipos que leía cuando era chico: Verbitsky, Galeano, Tomás (Eloy Martínez), Soriano”,* cuenta Lanata. *“Para colmo yo era su jefe. Era el más chico de todos. Una locura.”*⁷² A pesar del caos interno, la edición era siempre muy sólida. Los periodistas compartían la línea editorial del diario y priorizaban la calidad del producto.

En cuanto al proyecto, Lanata dice: *“Aprendimos a hacer el diario haciéndolo. Lo que hicimos fue rediscutir el concepto de diario. Y eso nos hizo hacer muchas cosas*

⁶⁸ Negrete, Claudio, texto citado.

⁶⁹ Negrete, Claudio, texto citado.

⁷⁰ Negrete, Claudio, texto citado.

⁷¹ Anguita, Eduardo, texto citado.

⁷² Negrete, Claudio, texto citado.

*distintas sin darnos cuenta. (...) Después, nos convertimos en objeto de estudio, y yo tuve que inventar definiciones para cosas que había hecho antes.”*⁷³

Sin embargo, a la distancia observa que el germen de Página/12 se encontraba en la sección “De Posta Post”, que dirigía en el mensual El Porteño; diagramada como un diario en miniatura, se presentaba con la frase: *“Todo lo que los demás medios saben pero no se animan a publicar.”*⁷⁴

La gráfica fue inspirada en el diario francés Libération, en el que la tapa muestra un tema único, de mayor relevancia. Como afirma Marcelo Constantini la tapa de Página/12 tiene (hasta el presente) un tratamiento que la acerca a la revista. Se establece casi como un producto autónomo. Es el primer contacto del lector con el diario, pero también una síntesis de lo que contiene, donde el humor juega un rol primordial.

Con respecto al lector ideal, Lanata dice que simplemente hizo el diario que él quería leer y la consecuencia fue que lo leyó gente parecida a quienes lo producían. Pero lo que puede observarse en el producto es que, más allá de las características concretas, se construía un lector cómplice al que se le podía hacer guiños implícitos, ya que era asiduo seguidor del diario. Entre los lectores reales, según Lanata: *“Tuvimos siempre más lectores mujeres que hombres. El hombre seguía comprando Clarín o La Nación y entrábamos a la casa como segundo diario, con la mujer o con el hijo. Yo, en broma, decía que el hombre estaba casado con Clarín pero se acostaba con Página/12. Después bueno, lo obvio. Un montón de gente joven, universitaria, urbana, clase media; también mucha gente grande.”*⁷⁵

⁷³ Beccaría y Flaker, entrevista a Jorge Lanata citada.

⁷⁴ Constantini, Marcelo, *Entrevista a Jorge Lanata*, En González Horacio, *La realidad satírica*, Paradiso Ediciones, Buenos Aires, 1992.

⁷⁵ Beccaría y Flaker, entrevista a Jorge Lanata citada.

En Página/12 los periodistas tenían un rol destacado como personalidades y esto se notaba en la presencia de sus firmas, las notas biográficas y el uso de la primera persona en las columnas de opinión. Sin embargo también utilizaban un “nosotros inclusivo”, que unía periodistas y lectores; “ellos” (los otros) eran los políticos.

Página/12 no tenía editorial diariamente: *“Cuando yo quería decir algo, escribía en la tapa y lo firmaba. Y si no, no había posición del diario. Éramos prescindentes de fijar posición”*⁷⁶, afirma Lanata.

Horacio González presenta a Página/12 como *“un diario (que) organiza a su alrededor un mundo cultural, impulsa tendencias, crea oleajes, pone y quita nombres en una circulación. Página (12) hace eso con un particular estilo, fácilmente reconocible.”*⁷⁷

El autor lo evalúa desde el lugar de lector y encuentra una serie de características que definen al diario: heredero de la tradición panfletaria, utilizaba sus recursos en el tono satírico y en la visión del poder como algo real, algo que existe como *“múltiple creación de relaciones nuevas entre sujetos.”*⁷⁸ Aplicaba una retórica de izquierda pero los contenidos eran más cercanos a un liberalismo modernizador.

Jorge Lanata explica la elección de hacer un diario de temática selectiva y de tratamiento profundo de los temas. *“Nosotros intentamos dos cosas ahí: una, tratar de estimular debates sociales que a lo mejor no se daban naturalmente (...). Llamábamos a tipos muy distintos, tipos de derecha, de izquierda, de todo. Porque la idea era que se produjeran esas discusiones.”*⁷⁹

⁷⁶ Constantini, Marcelo, entrevista a Jorge Lanata citada.

⁷⁷ González, Horacio, *La realidad satírica*, Paradiso Ediciones, Buenos Aires, 1992.

⁷⁸ Gonzáles, Horacio, texto citado.

⁷⁹ Beccaría y Flaker, entrevista a Jorge Lanata citada.

En cuanto a los títulos, dice Lanata: *“Nosotros hacíamos títulos coloquiales. Parte de eso lo copiamos de Libération, el diario francés que fundó Sartre. Pero le dimos una vuelta más, porque le dimos sentido del humor.”*⁸⁰ Los títulos de Página/12 no decían nada sobre la nota. Eran el comentario que haría el lector al leer la volanta, donde se adelantaba el tema de la nota.

Página/12 reservó para sí el papel de revelador el mal. No bastaba con difundir el hecho, sino que iba más allá. La denuncia debía producir efectos concretos: *“(…) cuando vos hacés una denuncia, creen que eso es opinión. Y eso no es opinión. Los hechos no son ni de derecha ni de izquierda. Felisa Micheli tenía un bolso con plata. Eso, ¿qué es? ¿Izquierda? No, ¡Felisa Micheli tenía un bolso con plata! O sea, que los demás no lo publiquen no quiere decir que no sea información.”*⁸¹

La verosimilitud de Página/12 se basaba en dos aspectos: las pruebas y la ironía, esta última definida por González como *“recurso que actúa cuando ya está probado en la conciencia y en los hechos.”*⁸² Este recurso no aparecía sólo en el cuerpo de las notas, en los guiños al lector, sino que encontraba su cima al presentarse en el nombre mismo del diario.

Página/12 utilizó el estilo literario para ficcionalizar al poder: *“No hay géneros. Lo importante es lo que vos tenés para decir –explica Lanata–. Por supuesto que hay límites, porque vos no podés inventar en el periodismo; pero mil veces en el periodismo usas formas de la ficción. Todo se reduce a contar historias. Nuestro laburo es transformar la actualidad en tema. Nosotros tenemos que saber cómo devolvérsela al público de otra*

⁸⁰ Beccaría y Flaker, entrevista a Jorge Lanata citada.

⁸¹ Beccaría y Flaker, entrevista a Jorge Lanata citada.

⁸² González Horacio, texto citado.

*manera. Cómo contársela de una manera atractiva.”*⁸³ La retórica de Página/12 rompió con la estructura del periodismo tradicional, donde la pirámide invertida reinaba.

En cuanto a la tirada, Página/12 no fue (ni es) auditado por el I.V.C.⁸⁴ Según los datos que recuerda Lanata, *“Página (12) en el primer año vendió entre 26 mil y 32 mil diarios. Y el quinto, un domingo, que regalamos un libro que fue el que más vendimos (fuimos los primeros en regalar libros), vendimos 102 mil diarios.”*⁸⁵ Su auge fue en los años '90.

Si puede decirse algo que sintetice a Página/12 es que, al igual que La Opinión, constituye un hito en la historia del periodismo argentino.

⁸³ Beccaría y Flaker, entrevista a Jorge Lanata citada.

⁸⁴ Instituto Verificador de Circulaciones.

⁸⁵ Beccaría y Flaker, entrevista a Jorge Lanata citada.

Capítulo V: Descripción, análisis y comparación

“Yo creo que La Opinión en su época como Página/12 ahora, interpretan lo que ocurre, cómo es la sociedad, qué piensa la gente, cuáles son sus necesidades”

Carlos Ulanovsky⁸⁶

En este capítulo nos proponemos hacer una descripción de la superficie redaccional de los ejemplares correspondientes a los diarios trabajados. El objetivo es especificar los elementos y características de los diarios y dar cuenta del contrato de lectura.

Cuantitativamente, observaremos las notas referidas al 17 de octubre, las secciones en las que aparecen, las que están firmadas, las que figuran en tapa y las propagandas vinculadas al tema.

Cualitativamente, describiremos el diseño gráfico utilizado en las tapas de cada diario, el uso de la imagen, la retórica empleada, las fuentes mencionadas y la forma de referirse a los actores políticos.

1. Conceptos teóricos

Contrato de lectura, modalidades del decir y estilo de la noticia

Con Stella Martini, entendemos que “(el) contrato de lectura, un lazo en el tiempo entre un medio y su receptor, es especialmente enunciativo: implica las modalidades de decir un texto. Se lo puede explicar como un acuerdo estrictamente delimitado por cómo un contexto periodístico construye la información, y cómo se significa como verosímil.”⁸⁷

⁸⁶ Ulanovsky, Carlos, texto citado.

⁸⁷ Martini, Stella, texto citado.

Este contrato incluye nombre, formato, tipografía, tapa, diagramación, ilustración, nivel de la lengua, deixis, metáforas, comparaciones y sistemas clasificatorios. Puede romperse si se alteran algunos de los elementos.

Considerando que nuestro trabajo se basa en dos medios gráficos, es necesario referirnos a las modalidades del decir. Estas responden a las “*diferentes agendas temáticas y clasificatorias, que organizan el significado de la lectura de las noticias.*”⁸⁸

El *nivel estándar* de lengua que utiliza la prensa gráfica le proporciona la más alta probabilidad de lograr una comunicación fluida. Su discurso es preponderantemente impersonal, dado que remite a lo que Martini llama “*el verosímil de la objetividad*”⁸⁹ el cual aparece reforzado por el uso de deícticos que ayudan a contextualizar, y por ilustraciones que tienen la función de atraer la mirada del lector y sostener su atención.

Desde la Teoría de la Noticia, entendemos que en la noticia gráfica “*el texto periodístico no hace uso de un único estilo, sino que cruza formas informativas, narrativas y argumentativas. Los estilos responden al tipo de agenda y a las secciones y también a los criterios de noticiabilidad implicados en una noticia.*”⁹⁰ En un texto informativo, lo que se pone de manifiesto es el mero relato de los hechos, sin descripciones, y reforzado por recursos destinados a darle legitimidad y credibilidad a su discurso ante los lectores, como la explicitación de las fuentes *oficiales o jerarquizadas*.

Las formas narrativas tienen por objeto lograr una mayor cercanía con el lector, para lo cual recurren al uso de anécdotas, secuencias laterales, descripciones y notas de color. También colabora en el refuerzo de la verosimilitud buscada. Por otro lado, el texto argumentativo se propone persuadir; apelando a la capacidad de razonamiento del

⁸⁸ Martini, Stella, texto citado.

⁸⁹ Martini, Stella, texto citado.

⁹⁰ Martini, Stella, texto citado.

lector, busca convencerlo o conmoverlo. Generalmente, cada tipo de estilo aparece en interacción con los otros, aunque puede notarse la predominancia de uno, según el medio y/o las secciones.

2. La Opinión

Diagramación de tapa



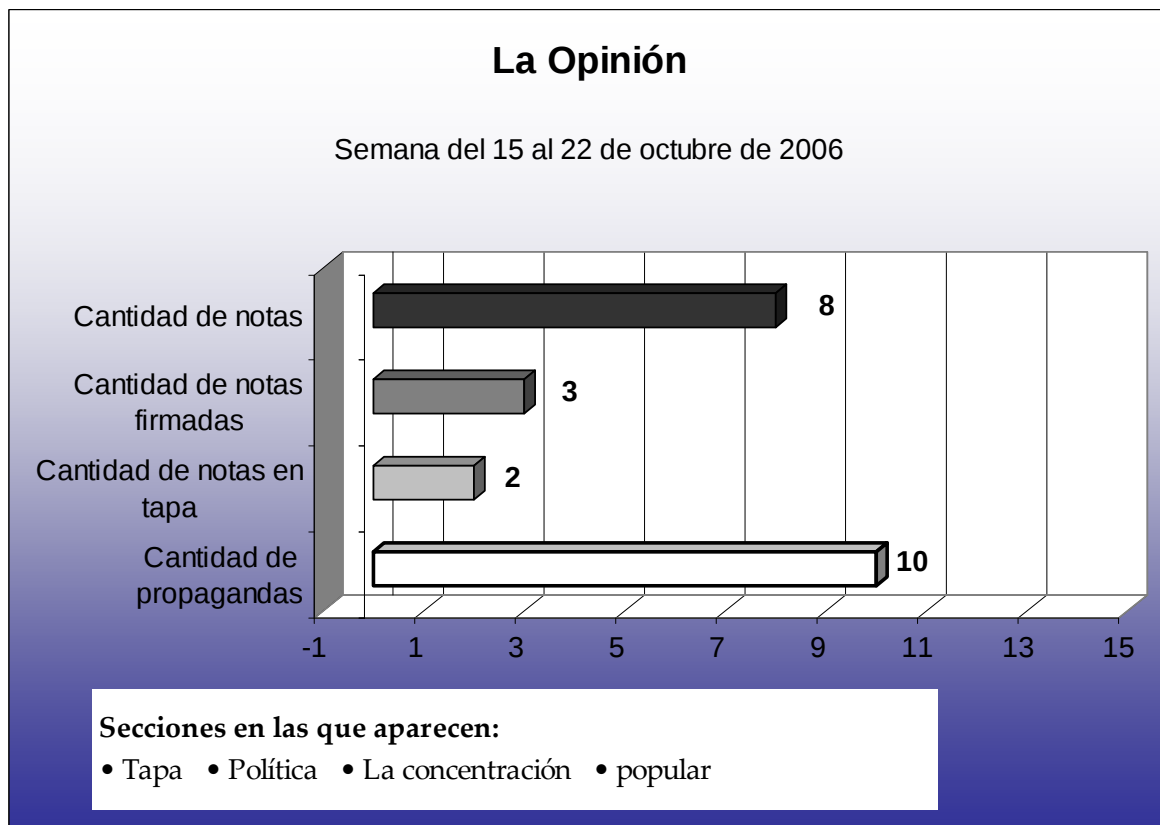
Tapa La Opinión
15 de octubre de 1974

Las tapas de La Opinión del período signado están diseñadas de la siguiente manera: la diagramación general consiste en 4 columnas. El nombre del diario encabeza la página, en letra gótica y de tamaño considerablemente mayor (aproximadamente 5 veces más) a la letra utilizada en el contenido de la nota. Ocupa el ancho de la página casi en su totalidad. A los costados hay dos recuadros publicitarios de menor tamaño. Debajo del título figura la leyenda *Diario*

independiente de la mañana. Debajo figuran las agencias informativas que el diario utiliza como fuentes. Abajo aparecen la fecha y el nombre del director. El resto de la página suele estar ocupada por dos o tres noticias, sin imágenes, de alta densidad textual. Algunas de ellas están firmadas, pero esto varía en cada ejemplar. En ciertos ejemplares, en la parte inferior de la página, hay una publicidad. “*La Opinión sale sin fotografías y su único elemento gráfico, además de la tipografía, lo constituyen las caricaturas de Hermenegildo Sabat*”, afirma Carlos Ulanovsky.⁹¹

⁹¹ Ulanovsky, Carlos, texto citado.

Superficie redaccional



Matriz de análisis 1: Notas sobre el 17 de octubre en La Opinión

En la semana analizada, encontramos 8 notas referidas al 17 de octubre, de las cuales 3 están firmadas. Aparecen 2 en tapa, y el resto en la sección Política o en La Concentración Popular. Además hallamos 10 propagandas vinculadas con el tema.

El estilo de la noticia

En la retórica de La Opinión, observamos un estilo predominantemente informativo. Así se observa en el siguiente ejemplo: “*La presidente de la Nación,*

*señora María Estela Martínez de Perón, convocó ayer en el acto del 17 de octubre, mediante el decreto 1331, a la Gran Patria Nacional.”*⁹²

Las metáforas aparecen entre comillas y explicadas: *“Un 17 de octubre actual no es una fiesta clasista, porque el peronismo es policlasista, en su composición. Pero la connotación histórica de aquel 17 de octubre de 1945 obliga a la conducción obrera a ‘llenar la plaza’ como se dice en estos días en el ambiente político gremial.”*⁹³

En algunas noticias⁹⁴ se utilizan verbos condicionales, donde se narran acontecimientos no confirmados con la utilización de fuentes genéricas, como muestra el siguiente fragmento: *“A mediados de la próxima semana, la presidente de la Nación, señora María Estela Martínez de Perón, concedería audiencia a ocho partidos y un movimiento de la oposición, los cuales habían elevado conjuntamente a la Casa Rosada sus deseos de dialogar con la Jefe de Estado.”*⁹⁵

Observamos que las oraciones son extensas y que los cargos siempre se nombran en género masculino.

El espacio que privilegia el diario es Plaza de Mayo y especialmente los balcones de Casa Rosada. Los temas vinculados al día 17 de octubre son los viajes por las provincias de la Presidente, la estatización de las empresas de electricidad, el cambio de Ministro de Economía y otras decisiones del gobierno. Principalmente, La Opinión hace referencia a los siguientes actores: la Presidente, los ministros o colaboradores, los sindicatos y el “pueblo argentino.”⁹⁶

⁹² La Opinión, La jefe de Estado convocó a la Gran Patria Nacional, viernes 18 de octubre de 1974.

⁹³ La Opinión, El interés político apunta a la jornada del 17 de octubre, martes 15 de 1974.

⁹⁴ Como ejemplo ver la nota: El interés público apunta hacia la jornada del 17, por Eduardo J. Paredes; La Opinión, 15 de octubre de 1974.

⁹⁵ La Opinión, La semana próxima la señora de Perón, recibiría a los partidos opositores, sábado 19 de octubre de 1974.

⁹⁶ Como ejemplos, ver tapas de La Opinión de 15 y 16 de octubre de 1974, entre otros.

En cuanto a los tres actores que construyen la Opinión Pública – periodistas, políticos y ciudadano – observamos que estos últimos aparecen, en primera instancia, como posibles lectores; se apela a un lector medio, que puede no tener conocimiento del tema ya que todo es explicitado minuciosamente. En segundo lugar, los ciudadanos figuran bajo el sustantivo colectivo “pueblo argentino” al cual se convoca a homenajear a Perón y a seguir a su heredera María Estela Martínez. Los sindicatos también llaman a apoyar al gobierno y cumplen la función de testimoniar los aciertos de Perón. Los políticos cumplen el rol de acompañar la figura presidencial. Habitualmente, la Presidente figura vinculada a Perón de las siguientes maneras: “*La Señora María Estela Martínez de Perón*”, “*La presidente, Señora María Estela Martínez de Perón*”, “*La Señora de Perón.*” Algunos periodistas suelen nombrarla como “*Estela Martínez*”. Cuando la presidente se refiere a sí misma, lo hace como “*Isabelita de Perón*”. Así puede observarse en el siguiente fragmento: “*Una de las facetas más interesantes del discurso riojano está en la proclamación de la autonomía de su investidura: ‘Yo no soy Perón, -subrayó-: soy solamente una humilde mujer; soy solamente Isabelita Perón. Quiero luchar y lo haré con firmeza, pero son ustedes, el pueblo argentino, quienes deben acompañarme desde muy cerca, para que yo pueda cumplir con Dios, con la Patria y con Perón’.*”⁹⁷

Discursivamente, se construye la figura de María Estela Martínez como una mandataria preparada, poderosa y popular. Se legitima a la presidente por considerársela como continuadora de la política de Perón, y haber sido elegida por él para tal tarea. Los periodistas hablan favorablemente y utilizan recursos de persuasión dirigidos a conseguir una postura similar en el público lector: “*Concluía así el discurso*

⁹⁷ La Opinión, La presidente opuso a la violencia una idea cristiana de Justicia Social, martes 15 de octubre de 1974.

que la señora María Estela Martínez de Perón dijo ayer desde un balcón de la Casa de Gobierno, cubierta por una multitud ostensiblemente superior en número de la que participó en el acto allí realizado el 1º de mayo último.”⁹⁸

3. Página/12

Diagramación de tapa



Tapa Página/12
15 de octubre de 2006

El diseño gráfico de las tapas de Página/12 del período signado, varía en cuanto a la distribución de los elementos. El nombre del diario está escrito en letra de tamaño variable que en ocasiones, es mayor al título principal. Debajo del título figura la leyenda *El país a diario* y a continuación la fecha. El nombre aparece tanto en la parte superior de la página de manera horizontal como en el margen izquierdo. En todos los ejemplares se mantiene la predominancia de

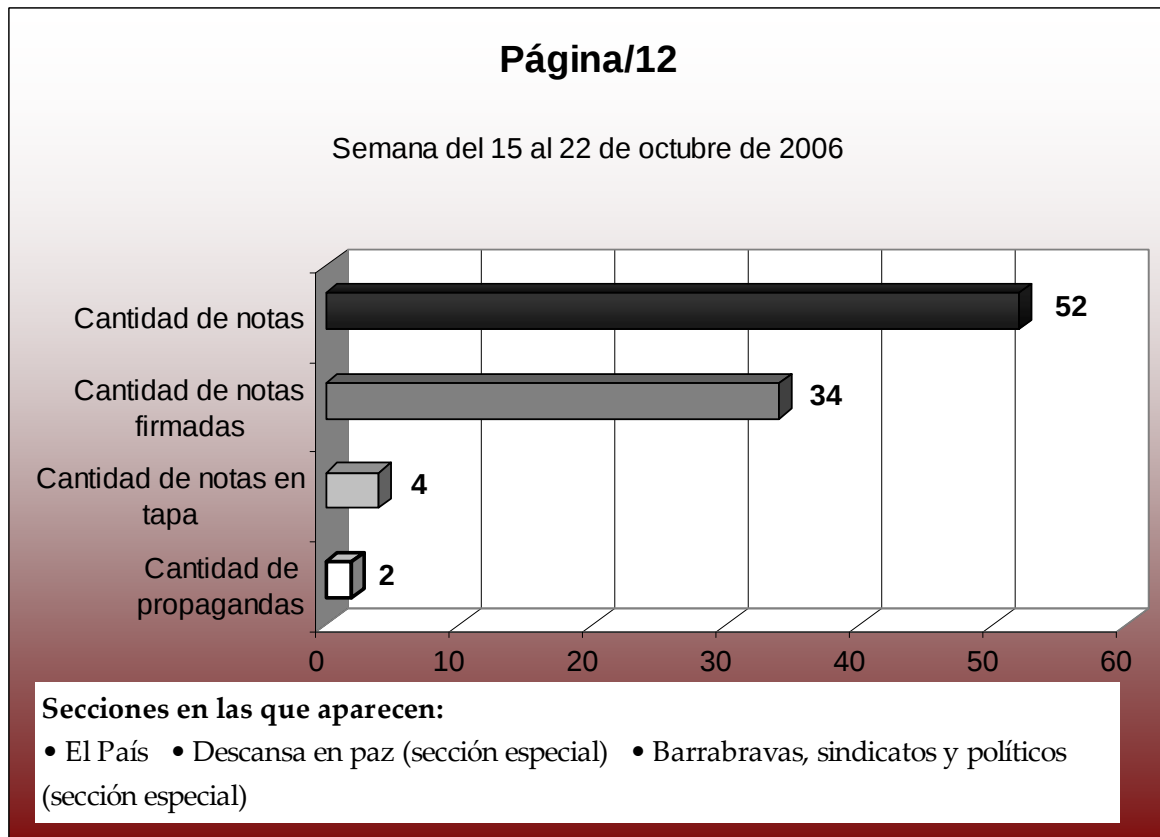
la imagen. El título de la nota de tapa varía en tamaño pero siempre está escrito en mayúsculas. A diario mantiene en el lateral superior izquierdo una viñeta de Rudy y Paz. Sobre esto, dice Carlos Ulanovsky: “*estos editoriales no hablados hacen a la personalidad de Página/12.*”⁹⁹

Además figuran dos o tres adelantos de noticias habitualmente firmadas. En el resto de la página se anuncian los suplementos que incluye el ejemplar.

⁹⁸ La Opinión, El eco multitudinario resonó una vez más en Plaza de Mayo, viernes 18 de octubre de 1974.

⁹⁹ Ulanovsky Carlos, texto citado.

Superficie redaccional



Matriz de análisis 2: Notas sobre el 17 de octubre en Página/12

En la semana analizada, encontramos 52 notas, de las cuales 34 están firmadas. Aparecen 4 en tapa y el resto en la sección El País, Descansa en Paz (sección especial) o Barrabravas, sindicatos y políticos (sección especial). Además hallamos 2 propagandas vinculadas al tema.

El estilo de la noticia

En cuanto a las noticias de Página/12, observamos que hay tanto estilo narrativo como argumentativo. Los temas que aparecen asociados al 17 de octubre son la violencia, las barrabravas, la cultura futbolera y las internas peronistas.¹⁰⁰

Las notas anteriores al día 17 hacen referencia a la historia de los diferentes traslados que sufrió el cuerpo de Perón, a la arquitectura del nuevo mausoleo, al planeamiento de la ceremonia y a los invitados. Tanto el 17 de octubre como los días posteriores, los temas giran en torno a los hechos de violencia suscitados y se los relaciona con las barrabravas. El espacio privilegiado es la Quinta de San Vicente, donde ocurren los acontecimientos y ocasionalmente se hace referencia al cementerio de Chacarita (desde donde se trasladan los restos de Perón), la sede de la C.G.T. (donde se realiza un acto homenaje), la Quinta de Olivos, Plaza de Mayo y las calles de la ciudad de Buenos Aires.

El diario establece relaciones entre instituciones, políticos y sociedad.¹⁰¹ Se vincula lo político con lo social, esencialmente en las noticias relacionadas con el soldado que lloró en el funeral de Perón (fotografiado por la revista Gente). El Ejército es la figura destacada ya que tiene la tarea asignada por el presidente Néstor Kirchner de buscar al soldado para que esté presente en el nuevo acto: *“Popularizado por una fotografía de la revista Gente que lo tomó llorando desconsoladamente el día de la muerte de Perón, la imagen de Vassie recorrió todo el mundo como la del ‘soldado que lloró’. Tras la búsqueda que hizo el Ejército para ubicarlo, ayer logró sumarse a los actos del traslado del cuerpo del ex presidente a la Quinta de San Vicente.”*¹⁰² Así, el diario busca conmover al público lector.

¹⁰⁰ Ver como ejemplo: Página/12, sección El País, La foto ineludible, domingo 15 de octubre de 2006.

¹⁰¹ Ver como ejemplo: Página/12, sección El País, “La historia, de Olivos a la Chacarita y al mausoleo”, de Alejandra Dadan, martes 17 de octubre.

¹⁰² Página/12, El soldado que lloró, miércoles 18 de octubre de 2006.

Otro punto de vinculación entre instituciones, políticos y sociedad es el debate acerca de cuál es el lugar indicado para depositar los restos de Perón. Se expresan los intereses políticos, el rol protagónico que se proponen lograr las distintas instituciones y la necesidad o deseo popular de que los restos estén en un sitio donde puedan visitárselos, y al mismo tiempo “cumplir el deseo de Perón” (quien habría pedido ser enterrado en San Vicente). El diario destaca los hechos asociados al traslado del cuerpo y lo considera una imitación mediocre de lo que fue su velatorio: *“El plan original consistía en un velatorio de tres días en la misma C.G.T. y el traslado a pulso del féretro hasta el mausoleo provincial en una especie de cover berreta del cortejo mortuario del año 1974.”*¹⁰³

Lo que sigue en la misma nota expresa la postura del diario: *“Afortunadamente alguien (¿adivinen quién?) advirtió lo obvio (...) Sucede que desde la muerte de Perón en julio de 1974, además de 32 años, pasaron algunas cosas. (...) buena parte de este profundo daño social fue infringido y legitimado en nombre de ‘pe-rón-pe-ron-gran-con-duc-tor’ modelando la abyecta decadencia que caracteriza nuestro país urbi et orbi, degradación diseñada y conducida por la mayoría de los mismos dirigentes que participarán, y hasta conmovidos, de este circo ambulante y sí que bizarro.”*¹⁰⁴

Las fuentes aparecen citadas explícitamente. Los tres actores que componen la opinión pública aparecen de la siguiente manera: los políticos son tratados con ironía y sin solemnidad, como “mediocres” al intentar usar el evento para lograr adhesión popular. La figura de Perón es preservada. Los periodistas se presentan como conocedores de la realidad por encima de los políticos y construyen las noticias dejando

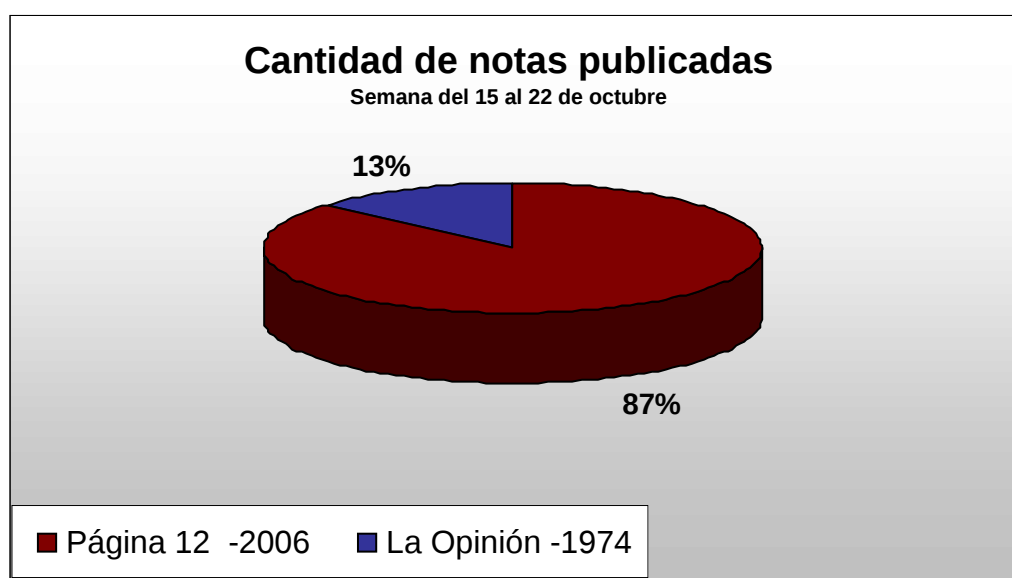
¹⁰³ Página/12, En medio del miasma, López, Artemio, martes 17 de octubre, 2006.

¹⁰⁴ López, Artemio, nota citada.

ver su propia postura. Los ciudadanos son tomados como lectores a los que se apela en su calidad de “cómplices” ya conocedores del tema.¹⁰⁵

En recuadros externos a la nota central, figuran breves intervenciones de intelectuales y políticos. Por ejemplo, el apartado “*La mirada de tres intelectuales*” en el que opinan Gonzáles, Casullo y Sidicaro, o el apartado “*Otras voces*”, en el que opinan Kunkel, De la Sota, Gioja, Maza, Menem, y otros políticos.¹⁰⁶

En las notas sobre el 17 de octubre se ridiculiza el acto. Se habla de él irónicamente y se lo compara a los hechos de Ezeiza (regreso de Perón al país en 1973), con el objetivo de resaltar la figura de Perón. Se tilda de “ineptos” a aquellos que usaron dicho homenaje para un enfrentamiento burdo y no dejaron “descansar en paz al General”. Se los critica por utilizar la figura de Perón irreverentemente. Uno de los títulos más elocuentes es: “*Lo patético, visto en directo.*”¹⁰⁷

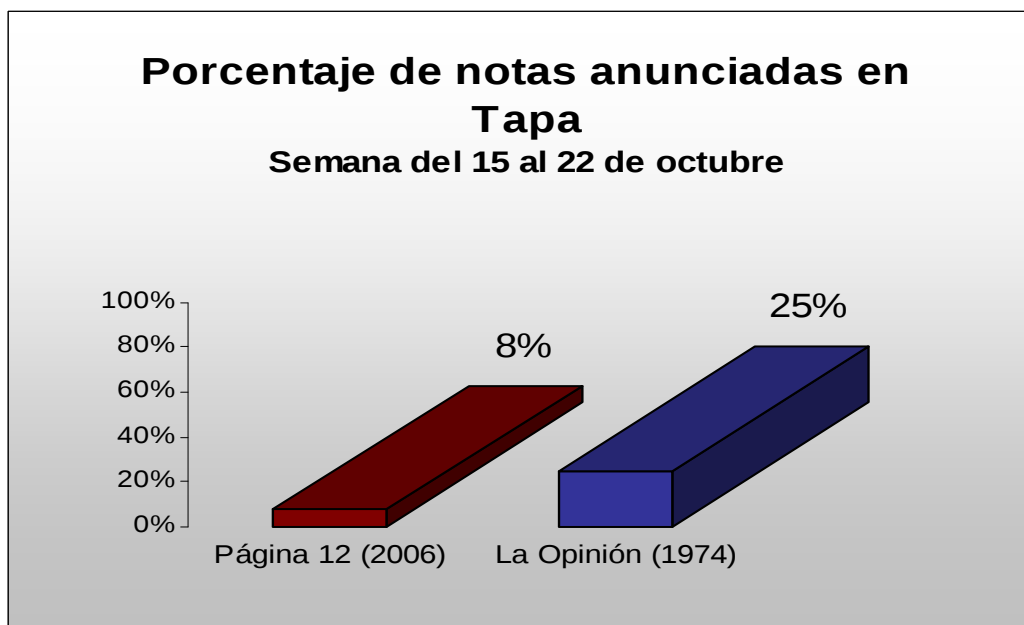


¹⁰⁵ Ver como ejemplo: Página/12, Wainfel, Mario: *Lo patético, visto en directo*, sección Descansa en paz, miércoles 18 de octubre de 2006.

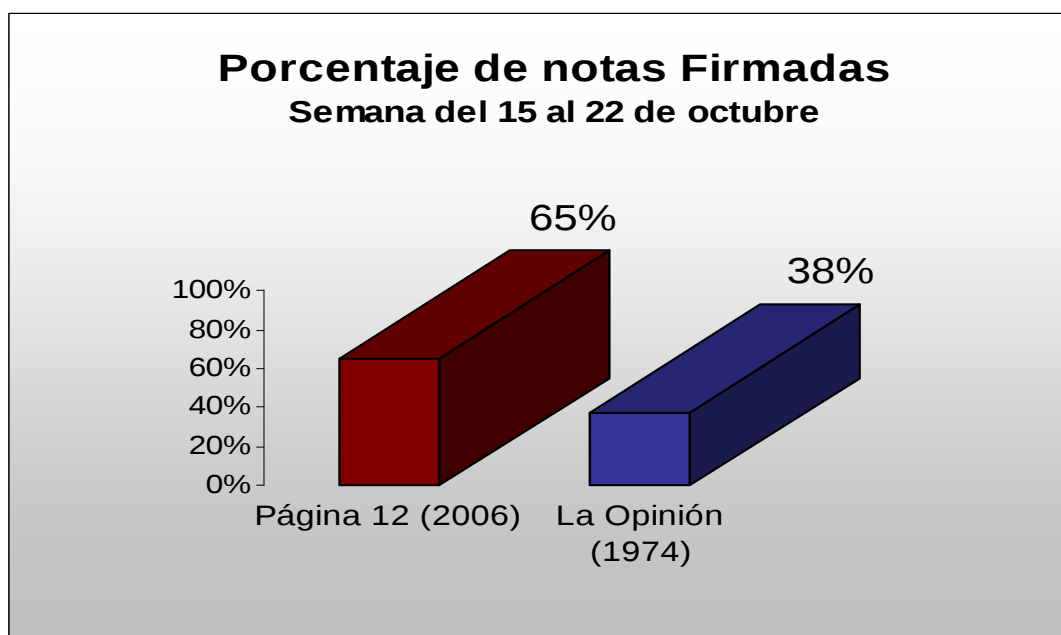
¹⁰⁶ Página/12, sección especial Descansa en Paz, pág. 4, miércoles 18 de octubre de 2006.

¹⁰⁷ Wainfel, Mario, nota citada.

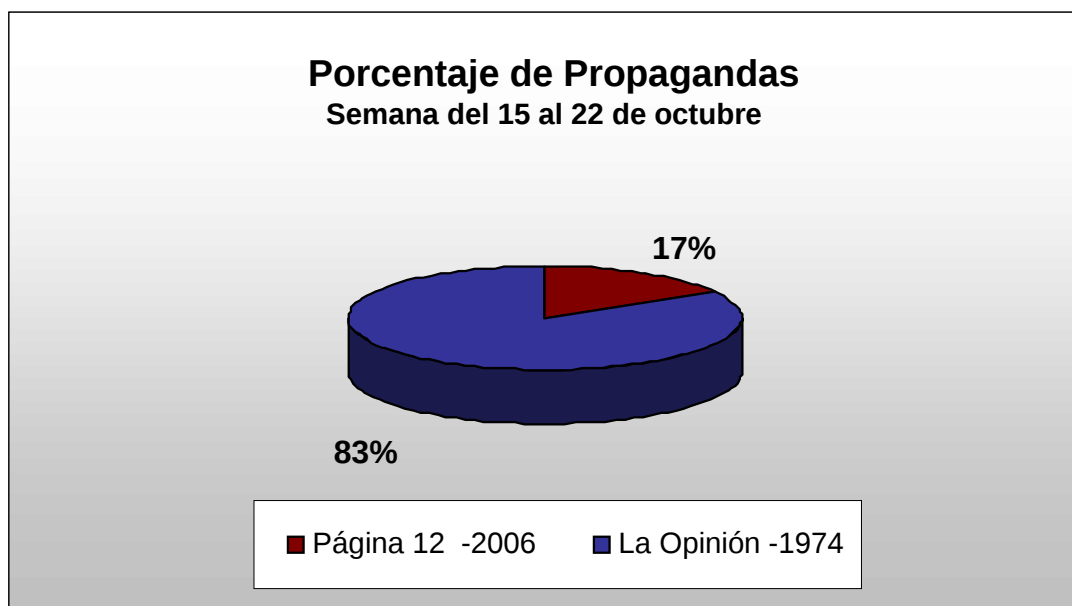
Matriz de análisis N° 3: Comparación de notas publicadas



Matriz de análisis N° 4: Comparación de notas en tapa



Matriz de análisis N° 5: Comparación de notas firmadas



Matriz de análisis N° 6: Comparación de propagandas

4. Análisis y comparación

Luego de haber investigado a los dos medios gráficos en el período seleccionado, aplicaremos los conceptos introducidos en el marco teórico. Esto nos permitirá establecer comparaciones entre ambos. Además, consideraremos los aportes de diferentes periodistas y especialistas en dichos medios.

La Opinión y Página/12: su lugar en el conflicto

Retomando a Borrat, analizamos el lugar de los medios en tanto actores políticos. Para esto, el autor utiliza la categoría de *conflicto* como clave. El conflicto es un factor necesario en los procesos de cambio y ser actor político es, para el periódico, ser actor de conflictos. En el marco de nuestra investigación, el lugar del conflicto está ocupado por la conmemoración del 17 de octubre en los años 1974 y 2006.

La política, afirma Borrat, es el lugar por excelencia de los conflictos, aunque no el único. A partir de estas consideraciones, el periódico puede ubicarse en relación a un conflicto de tres maneras: en el nivel *extra*, se constituye en observador externo que atañe a otros actores. En el nivel *inter*, oficia de intermediario neutral pero con intenciones de beneficiarse, o como dice Borrat de *divide et impera*, siendo parte principal del conflicto. En el nivel *intra*, el periódico experimenta conflictos internos en sus componentes.

En el caso de La Opinión, observamos que desde la retórica podría ubicarse en un lugar *extra* dado que evita metáforas y adjetivaciones. Se postula como mero observador de los hechos. Sin embargo, no es posible encasillar a este diario en un solo lugar ya que su comportamiento durante la semana analizada es complejo. Observamos que la cantidad de propagandas políticas es altamente superior a la cantidad de notas dedicadas explícitamente al tema. En este sentido, el diario cede espacio y voz a actores políticos vinculados al oficialismo. Estos sindicatos, partidos y organizaciones, exhortan

a los lectores, en tanto ciudadanos, a participar de los homenajes a Perón, lo cual motiva el apoyo a la Presidente, en tanto el diario y estos actores políticos la consideran la heredera elegida por Perón.

Dicha postura complementa las notas firmadas en las cuales se invita a respaldar a la presidente en el mismo sentido. En consecuencia, consideramos que La Opinión se ubica en un lugar extra, con matices de un lugar intra.

Página/12 se ubica en un nivel inter en relación al conflicto. Es neutral en el sentido de que no brinda apoyo a ninguna de las partes. Desde esta postura se ubica en un lugar superior, como conocedor absoluto del tema, desde el cual critica y menosprecia a los actores involucrados en los acontecimientos. Dedicar una gran cantidad de notas al tema (notablemente superior a La Opinión), pero siempre desde la voz de sus periodistas, y prácticamente no da voz a otros actores en el cuerpo de la nota; en ocasiones, figuran recuadros con breves opiniones de intelectuales y políticos. Apela al lector como cómplice de su propia postura. En este sentido, el diario toma a los ciudadanos en tanto lectores de Página/12.

Así como La Opinión toma a María Estela Martínez como heredera de Perón, y mediante el apoyo a la mandataria busca reivindicarlo, Página/12 critica el accionar irreverente de las partes en conflicto por no respetar el homenaje a Perón. En este sentido, tanto Página/12 como La Opinión reivindican la figura de Perón.

Observamos que en 2006, siendo Néstor Kirchner un Presidente proveniente del Partido Justicialista (partido postulado como sucesor del peronismo, luego de la muerte de Perón), Página/12 no lo presenta en ningún aspecto como heredero del mismo.

Los actores de la opinión pública

Retomando el concepto de Opinión Pública postulado en el marco teórico, observamos que los actores que la conforman – periodistas, políticos y ciudadanos – se presentan en las respectivas superficies redaccionales de la siguiente manera:

Los periodistas de La Opinión ocupan un lugar de cronistas informadores, en tanto observadores pretendidamente objetivos. Los periodistas de Página/12, en cambio, se presentan como cronistas que relatan los hechos desde un punto de vista subjetivo.

En cuanto al lugar concedido a los políticos, en La Opinión se les otorga la palabra a manera de citas textuales, cuando el diario brinda alguna información que amerita estas fuentes. Podemos considerar que el espacio de la propaganda es también una concesión a los políticos. Por su parte, Página/12 se refiere a los políticos pero no les cede la palabra, salvo en los apartados a los que ya nos referimos. El espacio para la propaganda es mínimo.

Ni La Opinión ni Página/12 ceden voz a los ciudadanos. El lugar que estos ocupan es de receptores o destinatarios de los mensajes emitidos por el diario – y los actores políticos, en el caso de La Opinión – aunque no pasivos. Respecto a la cobertura de Página/12 sobre los acontecimientos del 17 de octubre de 2006, comenta Soledad Vallejos: *“Faltó algo de espacio para plantear el silencio del gobierno; y también opiniones de otros actores públicos.”*¹⁰⁸

¹⁰⁸ Beccaría, Virginia y Flaker Tatiana, Entrevista a Soledad Vallejos, Buenos Aires, 5 de noviembre de 2006.

Criterios de noticiabilidad

Entendemos con Martini que la sociedad accede a la información por dos vías: los medios y la experiencia directa. Los criterios de noticiabilidad funcionan en un sistema de interpretaciones cruzadas, permitiendo a los periodistas identificar la densidad significativa de los acontecimientos. Son criterios dinámicos, con cierta flexibilidad, y se van modificando lo largo del tiempo. Para elaborar dichos criterios, los medios evalúan el valor de la noticia en tanto: información práctica, impacto nacional, y formadora de opinión pública. Un hecho se vuelve noticia por su efecto (las huellas que deja la noticia en comentarios, conversaciones y debates) y su función social (valor de la información para la vida de los individuos).

Retomamos los conceptos correspondientes a la Teoría de la Noticia a fin de analizar cómo los aplican los dos periódicos en cuestión. Esta teoría plantea que los criterios pueden establecerse según dos variables: las cualidades que el acontecimiento presenta en relación con los procesos productivos, y los efectos del acontecimiento en la sociedad y sobre otros medios. A los fines de nuestro trabajo, nos remitimos a estos últimos.

Según los efectos del acontecimiento en la sociedad y sobre otros medios, los valores-noticia son: novedad, originalidad, imprevisibilidad e ineditismo, evolución futura, importancia y gravedad, proximidad geográfica, magnitud por la cantidad de personas o lugares implicados, jerarquía de los personajes implicados, inclusión de desplazamientos.

En el caso de La Opinión de 1974, predomina el criterio de jerarquía de personajes implicados e imprevisibilidad, es decir, el primer 17 de octubre después de la muerte de Perón y la asunción de María Estela Martínez. Esto implica a los criterios de importancia y gravedad, evolución futura de la conducción del país, y proximidad geográfica ya que se trata de un asunto nacional.

En Página/12 de 2006, se mantiene la predominancia del criterio de imprevisibilidad, en este caso por los disturbios ocasionados debido al traslado del cuerpo de Perón. También prevalece el criterio de magnitud por la cantidad de personas o lugares implicados, en tanto que el cementerio de Chacarita, la sede de C.G.T. y la Quinta de San Vicente, son escenarios históricamente significativos. Los actores implicados entran en conflicto al disputarse ubicaciones privilegiadas en el acto. Es relevante la magnitud de los hechos por la cantidad de personas involucradas, en cuanto al número de organizaciones y agrupaciones políticas que participan. En este contexto, cobra importancia el criterio de inclusión de desplazamientos, ya que los conflictos se suscitan durante –y a causa de– el itinerario de los sucesivos traslados del féretro.

CATEGORIAS DE ANALISIS	La Opinión 1974	Página/12 2006
ESTILO DE LA NOTICIA	INFORMATIVO	
		NARRATIVO ARGUMENTATIVO
LUGAR EN EL CONFLICTO	EXTRA	
		INTER
PERIODISTAS	TENDENCIA OBJETIVA	
		TENDENCIA SUBJETIVA
POLITICOS	HABITUALMENTE CEDE LA VOZ	
		HABITUALMENTE NO CEDE LA VOZ
CIUDADANOS	APELACIÓN COMO CIUDADANO	APELACIÓN COMO LECTOR
	IMPREVISIBILIDAD EVOLUCION FUTURA IMPORTANCIA PROXIMIDAD	IMPREVISIBILIDAD
		MAGNITUD
	PERSONAJES	
		DESPLAZAMIENTOS

Algunas consideraciones de los especialistas

Tanto La Opinión como Página/12 tienen la particularidad de haber sido diarios trascendentes en su época. A pesar de la disparidad en la trayectoria profesional de los directores de cada diario, en palabras de Ulanovsky ambos fueron “*proyectos personales que mucho tienen de calentura. Ahí está la impronta, la genialidad, el empuje de dos grandes periodistas: Jacobo Timerman y Jorge Lanata.*”¹⁰⁹ No es casual que antes de que Página/12 saliera a la calle, Jorge Lanata acudiera a Jacobo Timerman para conocer su opinión: “*Antes de salir, yo fui a ver a Jacobo. Cuando lo fui a ver, con los ceros de Página, a él lo único que no le gustó fue la tapa, que fue lo que más le gustó a la gente. Yo le dije: mirá, a mí me parece lo mejor que tiene. Él (Timerman) en*

¹⁰⁹ Ulanovsky, Carlos, texto citado.

*su momento copió Le Monde, o sea hizo un diario sin fotos, con dibujo, mucho texto, un diario de autor.”*¹¹⁰

La época es lo que marca el mayor contraste entre ambos diarios. Como sostiene Carlos Ulanovsky: *“Era muy distinto el periodismo de los años ’70: era más empaquetado, más duro, y eso se notaba en los títulos eminentemente informativos de La Opinión, que eran largos, separados y muchas veces se abordaban en forma metafórica. Página/12 de entrada fue mucho más directo, y en eso acertó con el humor de sus títulos, una cosa esperada por la gente.”*¹¹¹ En este sentido, Jorge Lanata comenta: *“Lo que nosotros nos imaginamos cuando empezó el diario era lo que llamaba un diario de contrainformación. Yo trato de hacer un diario que yo leería; a veces coincide que lo leerían varias decenas de miles de personas, y a veces no.”*¹¹²

José María Pasquini Durán, afirma que Página/12 buscó ser un *“producto de jóvenes”*, destacándose por *“su manera de titular, de presentar las fotografías, transgredir lo que es rutinario, habitual, convencional en los medios”*, mientras que La Opinión fue *“el resultado, la destilación, de una experiencia de treinta años de quien fue su principal creador.”*¹¹³

En términos de Ulanovsky, La Opinión *“transmitía un modelo de reflexión, de investigación y de acercamiento a la realidad.”*¹¹⁴

En cuanto a la relación con el público, Julio Nudler sostiene: *“Se trata de dos diarios que parecen dirigidos a un mismo sector social. Es un sector hoy más pragmático, menos ideológico y por ende menos dispuesto a absorber información*

¹¹⁰ Beccaría y Flaker, entrevista a Jorge Lanata citada.

¹¹¹ Ulanovsky, Carlos, texto citado.

¹¹² Beccaría y Flaker, entrevista a Jorge Lanata citada.

¹¹³ Ulanovsky, Carlos, texto citado.

¹¹⁴ Ulanovsky, Carlos, texto citado.

masticada de acuerdo a una determinada visión del mundo, cosa que en realidad era una característica de La Opinión.”¹¹⁵

Soledad Vallejos, reflexiona desde el interior de la redacción de Página/12: “*En este momento Página ocupa un lugar muy particular y extraño ante la opinión pública, si tenemos en cuenta su propia historia. Los vínculos con personas del gobierno (de primera, segunda y tercera línea, no importa), con lo que se sospecha son operaciones políticas (el carpetazo de Juanjo Álvarez, por ejemplo), con la propuesta de agendas públicas cuanto menos absurdas (poner en tapa la media sanción del Cedaw y cada vez dar menos espacio a la desaparición de Julio López) acompañan esas sospechas y desconfianzas de un público que antes era fiel. Si Página había sabido ganarse un espacio en la opinión pública como el medio opositor (al menemismo, a De la Rúa, etc.), ahora es clarísimo que ese lugar lo ha perdido, y también que ningún medio lo reemplazó todavía*”.¹¹⁶

¹¹⁵ Ulanovsky, Carlos, texto citado.

¹¹⁶ Beccaría y Flaker, entrevista a Soledad Vallejos citada.

Capítulo VI: Consideraciones finales

Conclusiones

Luego de haber investigado las características de los dos diarios elegidos y su contexto de surgimiento, haber descrito las particularidades que hacen del 17 de octubre un acontecimiento histórico y analizado los rasgos de esta conmemoración en los años 1974 y 2006, podemos esbozar algunas conclusiones.

Aunque en 1974 fue mucho más substancial que en 2006, en ambos momentos se vislumbra una clara agitación en la arena pública. La manera en que cada medio representa esto en su superficie difiere: La Opinión, frente a un momento de ruptura política y crisis institucional, evita efectuar juicios valorativos que puedan resultar controversiales o perjudiciales para la continuidad del diario. Sin embargo, confirmamos nuestra hipótesis de que en un contexto álgido hay creciente participación de los actores de la opinión pública.

Durante la semana investigada observamos en La Opinión un rol activo de los periodistas, una creciente apelación a los ciudadanos y una importante inclusión de los políticos. Página/12, frente a un momento controversial en el escenario social – que sin embargo no implicaba decisiones políticas definitivas – extiende el tema a otros ámbitos: lo vincula con la historia del traslado del cuerpo de Perón, con otras conmemoraciones del 17 de octubre, con la puja dentro del Justicialismo, con la “cultura futbolera”, etc. y aprovecha para sacar suplementos especiales hasta agotar el tema. En este sentido encontramos una discontinuidad entre La Opinión y Página/12, en tanto frente a dos momentos de agitación política, eligen distintas estrategias. Esto está ligado al carácter dinámico de la Opinión Pública por el cual varía a lo largo del tiempo, según los contextos históricos, políticos y sociales.

En cuanto al problema del establecimiento de la agenda mediática, observamos que ambos diarios la establecen según sus intereses particulares: La Opinión le da prioridad a los movimientos y decisiones gubernamentales, mientras que Página/12 prioriza su propio punto de vista sobre el tema, enfatizando el *encuadre*.

El recorrido teórico-analítico nos permite seguir sosteniendo la continuidad que planteamos entre La Opinión y Página/12, a pesar de las diferencias encontradas. Consideramos que Página/12 cumple un rol similar al de La Opinión. Si bien los dos medios son *diarios de elite*, y para diferenciarse de los diarios de referencia incluyen periodistas “estrellas” así como notas de densidad textual y profundidad analítica, la relevancia de cada uno varía según la época en que se publican. La Opinión, se destaca por su exhaustividad descriptiva con el afán de objetividad, en tanto que Página/12 opta por un tono altamente irónico con el cual hace prevalecer su visión sobre los temas. Ambos se dirigen a un mismo sector social, pero que también varía en sus características de acuerdo al momento histórico, lo cual hace cambiar la propuesta editorial de cada uno, las estrategias que eligen y la retórica que utilizan.

Algunas propuestas

Nuestro trabajo estuvo abocado al análisis de las superficies redaccionales. Nos parece enriquecedor pensar posibles extensiones, ya sean desde la circulación, desde las rutinas productivas u otras aperturas posibles. En lo que sigue, introduciremos algunos conceptos desde los cuales podrían trabajarse los actores de la opinión pública, en futuras investigaciones.

Los actores de la opinión pública no sólo varían por las decisiones editoriales sino también por los escenarios político-sociales en los que transcurren. Un diario como

Página/12 difícilmente podría haber surgido en una década como la del '70, caracterizada por la censura y la tensión política. En ese momento, La Opinión no estuvo exenta de intervenciones y fuertes condicionamientos. Página/12, en cambio, ha podido aprovechar el clima democrático y el nuevo lugar del los medios como “cuarto poder”. Respecto a esto, Elisabeth Noelle-Neumann llama “*Espiral del silencio*”¹¹⁷ a la reacción que las personas tienen ante una situación de disenso. La autora observa que cuando la mayoría concuerda con una opinión, quien opina lo contrario se llama a silencio, por temor a quedar aislado. La Opinión podría ser un ejemplo de esto si observamos el bajo porcentaje de notas dedicadas al 17 de octubre. Además estas son de carácter informativo y si bien hay adhesión a la postura oficial, entendemos que: “*La sociedad exige una rápida conformidad en torno a las cuestiones que están experimentando cambios. Debe hacerlo para mantener un grado suficiente de unidad que le permita permanecer integrada.*”¹¹⁸ Por esto, creemos que La Opinión no mostró disidencias en el período de mayor agitación socio-política, que coincide con el período analizado. Sin embargo, se trata de un “paréntesis” en el antiperonismo del diario y de Timerman.

Noelle-Neumann encuentra un *núcleo duro* al final de un proceso de espiral de silencio: cuando una minoría insiste en hablar, “*desafiando la amenaza de aislamiento*”¹¹⁹. Esto es lo que lograron los medios a partir de 1983 con el retorno de la democracia y que Página/12 potenció con su postura editorial.

En cuanto a la voz de los periodistas, agregamos que aparece sujeta a los condicionamientos de edición, como la extensión del texto, el estilo discursivo y la línea

¹¹⁷ Noelle-Neumann, Elisabeth, *La espiral del silencio Opinión pública: nuestra piel social*, Paidós, Buenos Aires, 1995.

¹¹⁸ Noelle-Neumann, Elisabeth, texto citado.

¹¹⁹ Noelle-Neumann, Elisabeth, texto citado.

político-ideológica del diario. No obstante, no son los únicos. Teresa Sádaba utiliza el concepto de *framing* para explicar que “*el periodista cuenta los acontecimientos con un enfoque particular*”.¹²⁰ Por lo tanto, las influencia personales y profesionales se hacen presentes a la hora de elaborar un mensaje informativo. Ambos diarios se caracterizan por tener periodistas “estrellas” que, si bien expresan su opinión personal sobre los temas, no están libres de los condicionamientos del medio. En cuanto a los políticos, hay que considerar no sólo el espacio que el diario les cede en sus artículos, sino también su intención de ser mencionados según el momento socio-político. McCombs observa en sus estudios que durante los períodos de campaña electoral (o a nuestro entender, también de definición política como en los contextos estudiados), los políticos buscan fijar la agenda mediática ya que el control sobre esta conlleva una gran influencia sobre la agenda pública. Respecto a los ciudadanos en tanto lectores reales o potenciales, McCombs aclara que muchas veces los puntos de vista del periodismo tienen influencia en la imagen del mundo que se forma la audiencia, pero esto no es lineal de ninguna manera. Los medios pueden ser su principal fuente de información, pero el público no absorbe pasivamente los mensajes: “*Como el modo en que el público piensa de esos asuntos suele abarcar tanto elementos cognitivos como afectivos, es algo que también tiene que ver con lo que piensa el público, con sus actitudes y opiniones.*”¹²¹

Resulta interesante el aporte de Noelle-Neumann sobre el papel articulador de los medios, según el cual proveen al público frases y expresiones que le permite manifestar sus opiniones: “*Si la gente no encuentra expresiones habituales, repetidas*

¹²⁰ Sádaba Teresa, *Framing, el encuadre de las noticias*, La Crujía 2007.

¹²¹ McCombs, Maxwell, texto citado.

*con frecuencia, a favor de su punto de vista, cae en el silencio; se vuelve muda.”*¹²² Esta sería una línea interesante para una investigación sobre los públicos de diarios de elite.

Cierre

Después de haber tenido la ocasión de empaparnos de los detalles sobre la formación de estos diarios, sus orígenes, su función en cada momento histórico estudiado, de haber conversado largamente con los personajes claves de cada uno, quienes nos aportaron su visión del diario desde “adentro”, creemos que este trabajo puede hacer un aporte al estudio de la Opinión Pública y su construcción en los medios gráficos de elite.

En lo personal, nos permitió también completar nuestra concepción sobre los medios en la sociedad en que vivimos. Si bien consideramos que son importantes como fuente de información, creemos que resulta contraproducente para la sociedad la autorreferencialidad de su discurso.

En acuerdo con la reflexión de un periodista experimentado, desmitificamos lo imprescindible del discurso cotidiano de los medios:

*“Lo bueno sería blanquear el contrato de lectura; decirle al lector: mirá, yo voy a hablarte cuando tenga algo importante para decirte. Yo estoy obligado a hablarte todos los días porque soy de un diario. Bueno, ¿sabés qué?, no tengo algo para decirte todos los días. No es verdad que tenés que leer esto.”*¹²³

¹²² Noelle-Neumann, Elisabeth, texto citado.

¹²³ Beccaría y Flaker, entrevista a Jorge Lanata citada.

Bibliografía

- Anguita, Eduardo, Grandes Hermanos, Colihue, Buenos Aires, 2002.
- Bernetti, Jorge, Después del proceso: entre la monotonía y la ruptura, En *Medios y Enteros* N° 2, Universidad Nacional de Rosario, 1992.
- Bernetti, Jorge, La Opinión era el Instituto Di Tella periodístico, En revista *Oficios Terrestres* N1, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata, noviembre de 1995.
- Blaustein, Eduardo y Zubieta, Martín, Decíamos ayer, Colihue, Buenos Aires, 1998.
- Borrat, Héctor, El periódico, actor político, GG Comunicación, Barcelona, 1992.
- Bourdieu, P, El oficio del sociólogo, Siglo XXI, Madrid, 1975.
- Constantini, Marcelo, Entrevista a Jorge Lanata, En González Horacio, *La realidad satírica*, Paradiso Ediciones, Buenos Aires, 1992.
- D’Adamo, Orlando; Garcúa Beaudoux, Virginia; y Friedenberg, Flavia, Ese oscuro objeto llamado ‘opinión pública’, En *Medios de comunicación, efectos políticos y opinión pública. Una imagen, ¿vale más que mil palabras?*, Editorial de Belgrano, Buenos Aires, 2000.
- Díaz, César, La cuenta regresiva. La construcción periodística del golpe de estado de 1976, La Crujía, Buenos Aires, 2002.
- González Horacio, La realidad satírica, Paradiso Ediciones, Buenos Aires, 1992.
- Lanusse, Alejandro, Mi testimonio, Lasserre Editores, Buenos Aires, 1977.
- Ley N° 12.868. Poder Ejecutivo Nacional. "Feriado Nacional el 17 de octubre". Publicado en Boletín Oficial 16/10/1946 - ADLA 1946, 19.

- Luna, Félix Los gobiernos peronistas, Editorial Planeta Argentina-La Nación,, Buenos Aires, 2003.
- Luna, Félix. Juan Domingo Perón, Editorial Planeta Argentina-La Nación, Buenos Aires, 2004.
- Martínez, Tomás Eloy, La novela de Perón, Editorial Planeta Argentina, Barcelona, 1993.
- Martini, Stella y Luchessi, Lila, Los que hacen la noticia, *Periodismo, Información y poder*, Biblos, Buenos Aires, 2004.
- Martini, Stella, Periodismo, noticia y noticiabilidad, Norma, Bogotá, 2004.
- McCombs, Maxwell, Estableciendo la agenda *El impacto de los medios en la opinión pública*, Paidós, Buenos Aires, 2006. .
- Mochkofsky, Graciela, Timerman. El periodista que quiso ser parte del poder, Revista Noticias, 1 de noviembre de 2003.
- Muraro, Heriberto: ¿Por qué, además, la opinión pública?, En *Políticos, periodistas y ciudadanos*, Bs. As., FCE, 1997.
- Navarro, Marysa Evita, Edhasa Argentina, Buenos Aires, 2005.
- Negrete, Claudio, Gracias a Dios, hay cosas que Hadad no puede comprar, En revista Veintitrés, Buenos Aires, 11 de julio de 2002.
- Noelle-Neumann, Elisabeth, La espiral del silencio *Opinión pública: nuestra piel social*, Paidós, Buenos Aires, 1995.
- Pasquini Duran, José María, Mañana, En *Suplemento aniversario de Página/12*, 26 de mayo de 2001.
- Petracci, Mónica, La agenda de la opinión pública a través de la discusión grupal, En *Metodologías cualitativas en ciencias sociales, Cap. 4*, Biblos, Buenos Aires, 2004.

- Ruiz, Fernando, Las palabras son acciones. Historia política y profesional de La Opinión de Jacobo Timerman 1971 1- 1977, Editorial Libros Perfil, Buenos Aires, 2001.
- Sádaba, Teresa, Framing: el encuadre de las noticias, *El binomio terrorismo-medios*, La Crujía, Buenos Aires, 2008.
- Tiffenberg, Ernesto, La mejor noticia, En *Suplemento aniversario de Página/12*, 26 de mayo de 2001.
- Timerman, Jacobo, Presos sin nombre, celda sin número, El Cid Editor, Buenos Aires, 1982.
- Ulanovsky, Carlos, La Opinión-Página/12. Un análisis comparativo, Mimeo, Buenos Aires, S/F.

Material Hemerográfico

- Diarios Clarín, Biblioteca del Congreso de la Nación y originales.
- Diarios La Opinión, Biblioteca del Congreso de la Nación.
- Diarios Página/12, Originales.
- Diarios Primera Plana, Biblioteca del Congreso de la Nación.

Páginas Web

- http://adiaz.com.ar/octubre17/recordamos_.htm.
- http://www.cadal.org/articulos/nota.asp?id_nota=1912.
- http://adiaz.com.ar/octubre17/recordamos_.htm.
- http://www.lanacion.com.ar/archivo/Nota.asp?nota_id=571394.

Entrevistas realizadas

- Beccaría, Virginia y Flaker Tatiana, Entrevista personal a Jorge Lanata, Ideas del Sur, Buenos Aires, 11 de octubre de 2007.
- Beccaría, Virginia y Flaker, Tatiana Entrevista a Roberto Cossa, Buenos Aires, julio 2007.
- Beccaría, Virginia y Flaker Tatiana, Entrevista a Soledad Vallejos, Buenos Aires, 5 de noviembre de 2006.

“No es verdad que tenés que leer esto”

La opinión pública en dos diarios de elite

Beccaría

Flaker

Virginia

Tatiana

Anexo

Entrevista A Roberto “Tito” Cossa

Por Tatiana Flaker y Virginia Beccaría, Buenos Aires, julio 2007.

Tesistas: ¿Trabajó con Verbitsky en la Redacción de La Opinión?

Roberto Cossa: No, poco tiempo. Verbitsky después se fue. Era jefe de política. Yo después empecé a trabajar en Política y lo tenía de jefe a Horacio, pero al poco tiempo se peleó con Timerman y se fue. Después el jefe fue Juan Carlos Algañaraz. Un tiempo después Timerman se puso, él mismo, al frente de la jefatura de la sección. Después estuvo pasquín Durán

T.: ¿Usted estuvo siempre en la misma sección?

R.C.: Sí, siempre.

T.: Sabemos que el diario es reconocido por haber tenido una redacción de periodistas con distintas ideologías....

R.C.: Si, distintas ideologías pero todos progresistas. Era un diario de gente joven, en general. Por ejemplo los mellizos Algañaraz tenía alrededor de 30 años. Era un diario hecho por gente joven, todos –más bien- de tendencia progresista. Algunos de “izquierda, izquierda”, otros menos. Pero ese fue el origen del diario. Luego se fue modificando. Empezó siendo un diario claramente progresista, después, de a poco, su necesidad de sobrevivir, lo fue llevando a Timerman a hacer un diario al servicio de Lanusse. Manteniendo con decía Timerman: “de izquierda en cultura, de derecha en economía, al centro en política. Así que ese fue el periplo del diario.

Yo estuve dos años y medio, después me nombraron delegado gremial. Tarea para la cual yo no servía mucho. Había un compañero que no no era de formación periodística. Se llamaba Kito Burstein (italiano), fue jefe de noticias. Juntaba las noticias, la repartía. Era un tipo muy inteligente y capaz. Después murió en La Tablada. El fue convocado para *El Cronista Comercial*. El Cronista era un diario que empezó siendo para los mercados. Y el director, Rafael Perrota, un hombre de linaje, de vinculo con los militares, amigo, que jugaba al golf con los militares, de golpe –no se por

qué- se hizo de izquierda. El diario se convirtió en un diario de izquierda. Tenía el suplemento de los mercados y el resto era un diario totalmente zurdo. Con una contradicción enorme. Tito Burgos ocupó la secretaría de redacción, fue un hombre en el que confiaba mucho el director. El me llamó y me dio la jefatura de gremiales. Yo me sentía mucho más cercano a ese diario. En La Opinión se había enrarecido mucho el clima. Empezó muy bien, había un clima de entusiasmo. Trabajábamos más de las horas que debíamos, o que marcaba la ley. Al principio era un trabajo muy gratificante, uno sentía que ayudaba. Pero al mismo tiempo que se fue corriendo a la derecha, se fue enrareciendo el clima gremial. Cuando yo estuve hicimos un paro parcial. Pero eso fue complicando más, hubo huelgas, más paros y el diario después cambio de jefes, de los clásicos, gente de derecha. (Yo ya no estaba).

T.: ¿Cuándo Perón regresa a la Argentina usted ya no trabajaba más en La Opinión?

R.C.: No, yo estaba en El Cronista. Ahí me sentía muy bien, el diario pensaba lo que nosotros creíamos. Había un clima muy calido con los compañeros, hasta el golpe. Ahí se pudrió todo.

T.: ¿Cómo era la rutina de trabajo en La Opinión?

R.C.: Cuando empezamos, yo llegaba a las 10/ 11 de la mañana y nos quedamos hasta las 8/9 de la noche. Almorzábamos, siempre había alguien con quien almorzar, entablar amistades. Como Soriano, que lo conocí ahí. A Pasquín Durán también. Después, cuando se pasó el entusiasmo, ya era todo más formal. Llegábamos a las dos de la tarde. Era un diario que cerraba temprano porque no tenía talleres propios. A las nueve de la noche quedábamos libres. Quedaba solo alguien para el cierre. Y los domingos no se trabajaba porque el lunes el diario no salía. Le copio todo el esquema a *Le Monde*

T.: ¿Esto era porque al diario no le interesaba cubrir los deportes?

R.C.: Si, al el (Timerman) no le importaba. Después lo admitió y le dio la página a Soriano. Pero el despreciaba eso totalmente, hasta que se convenció que era una actividad que le importaba a la

gente, incluso a los intelectuales, a los revolucionarios y a los banqueros. Finalmente, tuvo la destreza de cambiarlo.

T.: ¿Cuál fue la relación de Timerman con los políticos? ¿Tenían libertad de expresión?

R.C.: Si al principio sí. Después no había que marcar el paso, es natural a todos los diarios del mundo. Empezó siendo un diario rebelde desde lo periodístico, renovador. Un diario que influyó mucho en el periodismo de opinión. Timerman empezó copiando Le Monde. No solo dar la noticia sino interpretarla, da un sentido de porque se produce tal cosa, ver los vínculos de los hechos. También lo hacían los columnistas. Pero así como el diario se fue modificando ideológicamente, también fue perdiendo ese brote distinto, disidente que tenía. El vínculo con los políticos era de acuerdo a como les interesaba. Yo no hacía tanta política expresa, sino más bien otros temas. Era por oficio, era un redactor interno, salía poco a la calle. Tenía la tarea de vincular los hechos y redactarlos, no tenía tanta vinculación con los políticos.

Después me interesó el tema de la Iglesia, ahí lo conocí al padre Mujica. Me interesaba por la política, estaba tratado políticamente.

El diario no tenía publicidad, no podía resistir evidentemente. Luego, con la publicidad del Estado, el diario empezó a sostenerse, pero así no podía ponerse de enemigo con el que te da los avisos, mucho menos con la dictadura militar. Entonces ahí el diario empezó a decaer.

T.: ¿Y cómo era este trabajo que usted hacía con la Iglesia?

R.C.: Depende de cuándo había noticias. Yo me acerque al padre Mujica que era mi asesor. Yo le preguntaba quien era cada obispo, y eso daba una diferencia de cómo trataban los otros medios este tema. El hecho de ubicar el origen y el protagonista de las noticias lo hacía diferente. Ahora hay muchos periodistas de opinión que están manejando medios, es el caso de Clarín.

T.: ¿La opinión se ofrecía como un segundo diario para los lectores?

R.C.: Nunca lo he notado eso. Muy poca gente compraba otro diario. El que leía La Opinión, leía La Opinión y los lunes se compraba otros diarios. Salvo tipos muy especializados, supongo que los

políticos, los periodistas o los líderes de opinión leían más cantidad de diarios. *La Opinión*, además, nunca tuvo un gran tiraje. Tuvo un momento de gran tiraje en la época de López Rega, que llegaron a vender 100 mil ejemplares. Pero el promedio era 30 mil ejemplares

T.: Además era más caro que los otros diarios...

R.C.: Creo que sí. Yo nunca lo compraba igual (risas)

T.: ¿Usted lee habitualmente y/o conoce Página/12?

R.C.: Sí, claro

T.: ¿Cree que hay continuidad entre Página/12 y La Opinión?

R.C.: Hay una continuidad en que es un diario para un determinado sector de lectores. Los que leían *La Opinión* leen *Página/12*. Yo no leo *Página/12* porque me pasa lo mismo que me pasaba con *La Opinión*: no me satisfacía un diario que no (...) Ahora con Internet leo *Página/12*, termino de leer *Clarín* y leo 3 o 4 notas de *Página/12*. Los domingos más porque tengo más tiempo. Se parecen por el tipo de lector al que iban. *Página/12* también fue un diario que tuvo su pequeña influencia por su desparpajo, su humor. Eso varios medios lo copiaron. Muy juvenil, lo leía gente muy joven.

T.: ¿Usted fue compañero de Tomás Eloy Martínez?

R.C.: No, de Tomás muy poco. El estaba en Cultura. No solo segmenta trabajar en otras actividades, sino que además estaba en un piso diferente. La mayoría de las secciones estaban en el 3 piso y cultura y dirección en el 9°. Así que a veces no nos cruzábamos.

T.: Al regreso de Perón, usted trabajaba en El Cronista, ¿cómo era el clima en la prensa durante esos meses?

R.C.: Había libertad en *El Cronista*. Estaba a favor de Perón y el regreso. Peor no recuerdo que tuviera una cosa tendenciosa. Pero estaba a favor, era una revolución.

T.: ¿Qué pasó en los medios cuando muere Perón y asume Isabel?

R.C.: Primero seguir la noticia. Después empezó la época terrible...Yo fui amenazado. Estuve casi dos meses sin ir al diario, me tuve que esconder. Se vivía mal por la situación política. Desde lo

periodístico, en El Cronista creo que se informaba mejor que en otros medios, dándole más lugar a los sectores progresistas. Tratábamos de divulgar todo

T: ¿Durante qué año tuvo que estar escondido?

R.C.: En el 74 o 74, con Isabel. A mi me amenazaron no por el periodismo sino por lo teatral, cultural. Juntaron todo un grupos de artistas muy famosos, entre los que estaba (Alfredo) Alcón, y nos amenazaron. Pero no era una tontería, porque mataban gente. Aunque uno suponía que a uno no, pero bueno me tuve que esconder hasta que cayó López Rega.

T: ¿Usted también estuvo en Clarín?

R.C.: Yo empecé en Clarín, era un che-pibe, un poco más que un cadete. Pero me sentía bien ahí, yo quería hacer teatro y el diario me sacaba tiempo. Pero me tenía que ganar la vida. Después estuve 10 años en Prensa Latina, una agencia cubana. Esa fue una buena época desde el punto de vista periodístico. Tenía un buen sueldo y estaba tranquilo. Bueno, no tan tranquilo porque era clandestino. Pero era joven y a comparación de lo que pasó después (...)

T.: ¿Tuvo relaciones profesionales con Rodolfo Walsh?

R.C.: Si, pero no periodísticas. Tuve relaciones teatrales. Muchas reuniones, hemos comido juntos, era un personaje.

T.: En la actualidad, ¿usted cómo cree que tratan los medios ciertos temas políticos?

R.C.: Los medios han mejorado. Hoy, tanto Clarín como La Nación. Lo único que tratan los temas desde posiciones políticas que yo no coincido. Leer La Nación –que es el mejor diario desde el punto de vista profesional- es insoportable. Yo leo algunas cosas en Internet. Pero creo que el periodismo ha mejorado, hay más elaboración. Hay algunas cosas que faltan, algunos están mal escritos. Clarín es un espanto, es muy débil la escritura profesional. Pero a un diario como La Opinión, uno lo extraña. Tampoco Página/12 es un diario como La Opinión.

T.: Es decir que su paso por La Opinión fue positivo en cuanto a aprendizaje

T.C.: Claro. La Opinión fue un taller fantástico de aprendizaje para todo periodista. Porque Timerman era un excelente periodista, sabía lo que quería.

T. ¡A pesar de su humor!

T. C.: ¡A pesar de su humor! Era un tipo muy jodido, insoportable. Eso no cabe duda. Pero era un profesional. La Opinión fue un cambio en el periodismo, hay un antes y un después.

Entrevista a Jorge Lanata

Por Tatiana Flaker y Virginia Beccaría, Buenos Aires, octubre 2007.

Tesisas: ¿Cómo y por qué funda Página/12? ¿Cómo fueron los comienzos?

Jorge Lanata: Una cosa fue lo que quisimos hacer y otra la que hicimos, siempre pasa eso. Lo que nosotros nos imaginamos cuando empezó el diario era lo que llamaba un diario de contrainformación de ocho páginas. Nunca fue eso porque ya cuando salió tenía dieciséis páginas. Nunca nadie entendió bien del todo por qué se llamaba Página/12.

Nosotros nunca hicimos un estudio de mercado, tampoco después. Porque no vendemos tomates, digamos, vendemos información. No me importa quién quiere comprar tomates. Yo trato de hacer un diario que yo leería; a veces coincide que lo leerían varias decenas de miles de personas, y a veces no. Pero no teníamos imaginario de opinión pública sobre el cual trabajar. Terminó pasando lo que pasa siempre: nos leyó gente parecida a nosotros. En aquel momento había mucha gente joven, yo era muy chico, tenía 26 años, o sea, mucha gente de veintipico, treinta.

Tuvimos siempre más lectores mujeres que hombres, que eso tiene explicación porque en general la mujer es menos conservadora que el hombre, por lo menos en esas cosas de consumo. Y así como la mujer dirige el consumo en el consumo familiar, a nosotros nos servía porque el hombre seguía comprando Clarín o La Nación y entrábamos a la casa como segundo diario, con la mujer o con el hijo. Es más yo en broma decía que el hombre estaba casado con Clarín pero se acostaba con Página/12.

Después bueno, lo obvio. Un montón de gente joven, universitaria, urbana, clase media; también mucha gente grande. Yo creo que la gente grande después de los '60 está de vuelta de todo, está más protestota, menos conforme y más enojada, dándole menos importancia a

las convenciones, en ese sentido el diario era un poco así también, entonces eso también ayudaba.

De los estudios de composición de público que yo vi que otros hicieron sobre nosotros, lo más interesante es lo que te cuento de las mujeres. Lo demás, es lo obvio.

T: ¿Por qué usted decide fundar un diario como Página/12 en ese momento de la historia? ¿Tuvo que ver con la coyuntura o simplemente hizo el diario que quería leer?

J.L.: Es difícil decir cómo pasan esas cosas. Pasan. Hay un punto donde se supone que nosotros somos de algún modo como una antena que trata de sintonizar con las antenas de los demás, y que de algún modo las sintetiza. A veces vos sentís que hay tal tema flotando. Cuando vos lo ves en términos objetivos nunca es el momento. Si esperás el momento, el momento nunca se produce. Nosotros en el momento de la vuelta de la democracia estábamos en la radio, y después en El Porteño, un censuario, era otra cosa. Yo en ese momento sentí que había que fundar un diario, no sé explicar bien porqué. Tampoco se ahora porqué. Debe tener que ver con que un siente que eso puede funcionar en ese momento y no en otro, no sé. No es tampoco una cuestión de mercado, porque yo creo que no el mercado el que marca lo que hay que producir, sino que compra lo que se produce. La gente no tiene una necesidad que vos le estás inventando, que era leer ese diario y no otro. Si yo no lo hacía la gente no la tenía. Pasa a tenerla desde que vos se la planteas. Entonces, vos creas tu mercado.

T: En cuanto a las rutinas de producción sabemos como anécdota que citaba gente en los bares y algunos se reían...

J.L: Sí, ahora mejoramos, ¡los cito en mi casa!

T: Pero, las rutinas de producción, ¿también eran distintas?

J.L: Mirá, nosotros aprendimos a hacer el diario haciéndolo. Es algo muy lindo por un lado y muy cansador por el otro. La sensación era que el diario siempre iba delante nuestro; hasta que al final lo alcanzamos. A mí me quedo de esa época la costumbre de pensar que todos los medios son experimentales. Y que todo lo que se puede hacer, siempre puede ser distinto, puede ser nuevo. Que no están controlados todos los medios para nada; ni la radio, ni la tele, ni la gráfica. Lo que hicimos fue discutir si ponían cartelera de cine o no, si tal publicidad iba o no, o sea, rediscutir el concepto de diario. Y eso nos hizo hacer muchas cosas distintas sin darnos cuenta. Ahora estamos volviendo a discutir todo. Vos haces y después te preguntas.

Nosotros hacíamos títulos coloquiales. ¿Porqué aciemas títulos coloquiales? Parte de eso lo copiamos de Liberación, el diario francés, que fundó Sastre. Pero le dimos una vuelta más, porque le dimos sentido del humor. Liberación no usaba sentido del humor. No se había establecido la complicidad entre un medio de un lector, una relación más humana. Eso no estaba, está a partir de Página. Todo eso, lo hicimos; después, nos convertimos en objeto de estudio, por altos universitarios, y yo tuve que inventar definiciones para cosas que había hecho antes. Entonces en el título nosotros tratamos reencarnar la reacción del lector al enterarse de la noticia. Eso es así, lo que pasa es que no lo pensé así cuando lo hice. Por eso la volanta nunca es crítica y siempre es informativa. Porque en la volanta tengo que da la noticia; si el titulo no lo hace.

T: Y el estilo de Página/12 inicial, fue, según lo que leímos, semejante a la sección “La Posta Post” de *El Porteño*.

J.L.: De *El Porteño*, claro. Yo ahí manejada una sección, con dos periodistas más que eran Ferrado y Getcot (verificar). De Post a Post estaba diagramada como un diario chiquito. Había una leyenda que decía: “Todo lo que los demás medios saben pero no se animan a publicar”. Y yo creo ahora que ese fue un poco el germen de Página, pero en ese momento no lo pensé así. Pero después Página trascendió eso. Yo no si va a quedar algo de Página con los años, pero si queda algo, yo creo que van a quedar los momentos en que marco un estilo y después se diferenció a si mismo, por ejemplo la tapa en blanco, el diario amarillo... esos momentos. Más que los momentos de información dura. Información dura siempre hubo en la historia y siempre habrá. Pero nadie le cambió el color al diario, nosotros lo hicimos amarillo; nadie le cambió el nombre, nosotros hicimos “Pelota 12”. Eso también lo hicimos sin darnos cuenta. El contador me llamó para preguntarme a quién liquidaba, ¿entendes? Yo creo que si Página queda va a quedar por esas cosas, más que por la información dura.

T: ¿Cómo era un día de trabajo en Página?

J.L.: - Un caos. Más el primer año. El primer año fue un delirio. Primero estábamos en un piso de 100 metros, 120 personas. Había un baño mixto y el otro fue clausurado y transformado en laboratorio de fotografía. Mi escritorio lo compartía con dos más... era un quilombo. Teníamos una imposibilidad total todos los días, teníamos unas secciones a dos cuadras, del domingo. Porque no entrábamos todos ahí entonces alquilamos otro departamento para ponerlas. Pero después se fue acomodando.

T: Nosotros planteamos que si algún medio que puede tomarse como continuador de la Opinión del 74, podría ser Página/12...

J.L: Sí... mirá, yo hablé esto con Timerman en su momento. Antes de salir, yo fui a ver a Jacobo; yo no lo conocía. Tuve una relación difícil con él, porque el mismo año que a nosotros nos fue bien con Página a él le fue mal con La Razón. Y yo era un chico que podía ser su nieto; no tenía plata, no tenía trayectoria, no tenía nada. Y él era Timerman. Y me fue bien a mí. Entonces él siempre me odió y me quiso a la vez. Había veces en que nos peleábamos y veces en que no. Cuando él se murió estábamos peleados. Bastante peleados. Porque yo conté una cosa que era cierta en una nota que me habían hecho, para una tapa de Rolling Stones, era una nota larga por que era una nota de tapa. Y en un momento yo cuento una cosa que pasó en verdad, que era que, Timerman decía en aquella época, que La Opinión era un diario que, en política era de centro, en economía era derecha y en cultura de izquierda. Y él lo construyó así. Aparte, Jacobo, más allá de que uno lo respete o no, tranzó con todos los militares de la Argentina, con todos. Con los del 66... estuvo con Lanusse, después con el golpe, después se exilió, un desastre. Bueno, y él me reputó mal. Mandó una carta a Página/12 puteandome. Y se murió. La semana...a los dos días se murió. Así que yo no lo pude volver a putear.

Yo cuando lo fui a ver, con los ceros de Página, que eran horribles, pero bueno era Página, a él lo único que no le gustó de Página fue la tapa, que fue lo que más le gustó a la gente. Yo le dije: mirá a mi me parece lo mejor que tiene. Pero bueno, él era muy serio. Él en su momento, los diarios expresan de alguna manera la época en la se editan. Yo creo que así como *Crítica* expresó la Argentina de los 40, *La Opinión* expresó la de los 70, y *Página* la de los 90. Como que sintetizaron la época. Él (Timerman) en su momento copió *Le Monde*,

o sea hizo un diario sin fotos, con dibujo, mucho texto, un diario de autor. Yo tuve la suerte de trabajar con todos esos tipos. Que yo leía cuando era chico, Verbitsky, Galeano...

T: Tomás Eloy Martínez...

J.L.: - Tomás, claro, sí. Para colmo yo era su jefe, o sea era una locura. Soriano... Yo era más chic que ellos. Era el más chico de todos. Había un par más chicos pero eran cadetes. Y... volviendo a la relación con Timerman, es cierto lo que dicen. Pero me parece que Página expresó una época, y en ese sentido se pareció (a La Opinión). Pero Página fue más popular que *La Opinión*. Página en el primer año vendió entre 26.000 y 32.000 diarios. Y el quinto, un domingo que fue el más vendimos, que regalamos un libro, fuimos los primeros en regalar libros, vendimos 102.000 diarios. La Opinión nunca vendió más de 40.000 diarios. Y durante su época, la que todo el mundo recuerda, vendía 10.000, 15.000. Era un diario leído por un sector. O sea que en ese sentido no se parecía. Que se, las cosas fueron distintas, la época era distinta, Timerman es distinto a mí. Pero a mí me parece La Opinión muy importante como parte del periodismo argentino. Para mí es un diario más conservador.

T: Usted dijo que un diario no debería salir todos los días sino cuando hay noticias importantes.

JL.: - Yo inicialmente pensé en hacer eso, pero es imposible de hacer. Por que yo lo que digo es: el sistema nos inventa la necesidad de consumir información, el 90 por ciento son noticias que no le importan a nadie. Cuado pasa algo importante te enterás igual. Porque la gente lo dice en la calle. Por supuesto que esto es un planteo teórico imposible de hacer, pero lo bueno sería blaquear el contrato de lectura; decirle al lector: mirá, yo voy a hablarte

cuando tenga algo importante para decirte. Hoy, la periodicidad con la que yo te hablo depende del mercado; no depende de mi inquietud para hablar. Yo estoy obligado hablarte todo los días porque soy de un diario. Bueno, ¿sabés que? No tengo algo para decirte todos los días. Entonces tengo que inventar boludeses para decirte. Invento cosas, invento notas. No es verdad que tenés que leer esto. ¿Entendés? Ahora, cada cuanto saldría ese diario, es difícil decir. A lo mejor en un año saldría una vez, o veinte, o cuatrocientas; durante dos años no saldría y después volvería a salir las veces que fuera necesario. Ahora, estaría bueno que esto se pudiera hacer; o por lo menos está bueno que lo pensemos, porque nos muestra lo que estamos haciendo. Y lo que estamos haciendo es ficción. No le estamos contando a la gente las noticias. Le estamos contando algunas versiones de algunas cosas... pero cosas importantes muy pocas veces le contamos.

T: Hay gente que vincula a Página/12 con nuevo periodismo. Pero ustedes no tanto, ¿no?

J.L: - Es que el nuevo periodismo es muy viejo ya, ¿no? En principio yo no creo en los géneros. Los géneros literarios están en las tiendas literarias. No hay géneros. Lo importante es lo que vos tenés para decir. Y lo que vos tenés para decir te dicta la forma. Esa forma puede ser teatro, guión, poesía, prosa, periodismo, cualquier cosa. Por supuesto que hay límites, porque vos no podés inventar en el periodismo; pero mil veces en el periodismo usas formas de la ficción. Todo se reduce a contar historias. No hay malas notas, hay malos periodistas. Si a mí me cuentan bien la historia de la taza, yo puedo llegar a leer cien páginas sobre la taza. Adentro de cada uno hay una historia para contar, o muchas. El problema es si nosotros sabemos verla. Nuestro laburo es transformar la actualidad en tema. La actualidad está. Nosotros tenemos que saber cómo devolvérsela al

público de otra manera. Cómo contársela de una manera atractiva. Yo nunca pensé en hacer un periódico en prosa poética pero se debe poder. ¿por qué no?

T: Usted, en 2006, ¿leía Página?

J.L.: No. Yo me fui en el '95, '96. Después, habré estado un año leyéndolo a medias, y mal, y después dejé de leerlo. Y para mí, Página dejó de salir hace bastante. No es más Página. Lo que sale ahora es una porquería, es un pasquín oficialista. Lo que sale ahora es una lástima. Hacen plata como nunca, porque están recibiendo 1.100.000 dólares por mes de publicidad oficial, pero es un papelón. Pero, más allá de todo eso, lo que se murió es el estilo de Página. Yo espero recuperar ese espíritu ahora. Yo estoy llevando mucha gente de Página al diario. De Página, de Veintitrés, de Clarín, de la Nación, de todos lados. Pero muchos tipos que laburamos juntos.

T: ¿Cómo aparecían representadas las voces (de los periodistas, de los políticos, de los ciudadanos) en Página, más allá de la carta de lectores?

J.L.: - Nosotros intentamos dos cosas ahí: una, tratar de estimular debates sociales que a lo mejor no se daban naturalmente. O sea que sirviera como caja receptiva de ese tipo de cosas. Por eso lo de las columnas. Vos sabés que muchos dicen que Página es un diario de opinión, cuando es uno de los diarios que menos opinión tiene. Tiene mucha información, lo que pasa es que la gente confunde información con opinión, cuando vos hacés una denuncia, creen que eso es opinión. Y eso no es opinión. Los hechos no son ni de derecha ni de izquierda. Felisa Micheli tenía un bolso con plata. Eso, ¿qué es? ¿izquierda? No, ¡Felisa Micheli tenía un bolso con plata! O sea, que los demás no lo publiquen no quiere decir que no sea información.

Nosotros, fuimos el único diario en la Argentina, por lo menos hasta hoy, que no tuvo una editorial todos los días. Vos pensá, todos los diarios tiene una editorial todos los días. Yo no creía que tuviera algo para decir todos los días. Cuando yo quería decir algo, escribía en la tapa, y lo firmaba. Y si no, no había posición del diario. Yo en 9 años habré escrito 100, pero no 4.000. Éramos prescindentes de fijar posición. Y cuando había que llamar llamábamos a tipos muy distintos, tipos de derecha, de izquierda, de todo; porque la idea era que se produjeran esas discusiones.

T: Me quedé pensando: ¿por qué usted, cuando va a salir Página, lo va a ver a Timerman? ¿Por algo en especial?

J.L: - Mirá, yo no había trabajado con él. Yo tenía una imagen de Timerman muy dura. Yo vengo de una generación que no tenía maestros, porque o estaban muertos o estaban afuera. Así que de algún modo era como ir a ver a tu viejo, ¿entendés? a ver si estaba bien lo que estaba haciendo. Nunca pensé porqué, pero puede ser eso.

Yo era chico cuando salía La Opinión, y en mi casa se compraba La Prensa. Yo no vengo de una casa de intelectuales. Vengo de Sarandí, nada que ver.

Por Tatiana Flaker y Virginia Beccaría, Buenos Aires noviembre 2007.

T: - ¿Cuál es su trayectoria en Página/12?

S.V: -Estoy en Página desde el '98, siempre en la misma sección (Las 12, el suplemento de mujeres). Entré como redactora, ahora soy subeditora

T: - ¿Qué características tiene que tener un acontecimiento para que sea noticia en su sección?

S.V: -Por empezar, tiene que poder ser leído desde una perspectiva de género. A veces, para la nuestra no es tan importante el concepto de novedad como el de pertinencia con ese enfoque.

T: -¿De qué manera trabajan con las fuentes?

S.V: -En ocasiones, se nos complica el acceso a fuentes oficiales; en otras no; depende del tema. De todas maneras, tratamos de trabajar con todo tipo de fuentes.

T: -¿Como se vivió en la redacción el pasado 17 de octubre?

S.V: -Fue un día de corridas y mucha gente en la calle, más que en redacción. Nosotras sí estábamos en redacción, y todo el tiempo se siguieron las novedades por tele y, cada tanto, por que alguno de los cronistas se comunicaba.

T: - ¿Cómo fue la cobertura? Si pudo ver la cobertura de otros medios, ¿qué diferencias notó?

S.V: -La cobertura fue variada, dentro de lo que cabe esperar: cronistas en terreno, aunque hubo poca crónica propiamente dicha; alguna no-voz oficial, aunque ahí faltó algo de espacio para plantear el silencio del gobierno; y también opiniones de otros actores públicos. En los demás medios gráficos no variaron demasiado, quiero decir, todas las coberturas fueron similares (y eso no es precisamente bueno).

T: -¿En qué consiste, según su criterio, la incidencia de los medios de comunicación en la opinión pública?

S.V: -En términos muy generales y casi ideales, diría que ayuda a crear consensos sociales y llevar adelante debates. Si hablamos de manera más puntual, me inclino más a pensar que es una herramienta fundamental para construir y disputar poder cuyo funcionamiento excede, por mucho, a su público (un público que, por otra parte, suele consumirlo de manera cada vez más acrítica e indolente). Las más de las veces, los medios terminan por inventar una opinión, por sostener un supuesto hecho, por maniobrar de manera tal de instalar temas y desarrollarlos según un juego político en el que actúan y donde su presencia no es menor. En el tema de las papeleras, por ejemplo, todo esto fue (y es todavía) bastante desembozado.

T: -¿Como participa Página/12 en esa Opinión Pública?

S.V: -En este momento Página ocupa un lugar muy particular y extraño ante la opinión pública, si tenemos en cuenta su propia historia. Los vínculos con personas del gobierno (de primera, segunda y tercera línea, no importa), con lo que se sospecha son operaciones políticas (el carpetazo de Juanjo Álvarez, por ejemplo), con la propuesta de agendas públicas cuanto menos absurdas (poner en tapa la media sanción del Cedaw y cada vez dar

menos espacio a la desaparición de Julio López) acompañan esas sospechas y desconfianzas de un público que antes era fiel. Si Página había sabido ganarse un espacio en la opinión pública como el medio opositor (al menemismo, a De la Rúa, etc), ahora es clarísimo que ese lugar lo ha perdido, y también que ningún medio lo reemplazó todavía.

E: - Entonces, ¿Cómo definiría usted a la opinión publica?

S.V: En un mundo nave, algo así como el lugar donde juegan, se encuentran, confrontan y construyen consensos entre distintos actores de la sociedad. Siendo un poco más pragmática, diría que en la práctica se convierte en un invento que genera, inventa, afirma supuestas corrientes de opinión y juega con ellas en medio de un juego de apuestas políticas. Parte de ese juego, por ejemplo, es esgrimir encuestas como si fueran la voz del pueblo

“No es verdad que tenés que leer esto”
La opinión pública en dos diarios de elite

Virginia Beccaría
Tatiana Flaker